

Yola d'Avril

bellísima e inteligente  
actriz, que interpreta uno  
de los principales papeles de

**"El capitán Blood"**

film Warner Bros, que  
protagonizan Olivia de  
Havilland y Errol Fyln.

mesos Completo 204 m/4 2



Popular Film

Agencia de Madrid

33



Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**  
Narváez, 60

Redacción y Administración:  
Paris, 134 y Villarroel, 186  
Teléfonos 80150 - 80159  
**B A R C E L O N A**

Año XI :: Núm. 502

2 de abril de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla,

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: **Librería Francesa**, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

## A LA PUERTA DEL CINE

### Diálogo entre dos películas españolas

—¿Adónde vas?  
—A provincias. ¿Y tú?  
—Vengo a esta cartelera.  
—Por muchos años.  
—No tanto, mujer. Con mantenerme el doble que tú, me daré por conforme.  
—Traes muchos humos.  
—Traigo arte.  
—Eso lo traía yo también, y ya ves: una semanita, y gracias.  
—Porque no tienes picardía. Vistes un uniforme alegre, bonito, con botones taurinos y aplicaciones de «cante jondo», pero cortado a patrón, como el de todas nuestras hermanas. Os empeñáis en que algún día una lengua mordaz nos llame a las películas españolas «muchachas de uniforme». Sois iguales, o casi iguales en apariencia, como un pelotón de soldaditos de infantería o, por no hacer agravio al sexo, como un gracioso escuadrón de señoritas de conjunto. Esa uniformidad desespera al público. «Similitudo satietatis est mater». La belleza y la gracia valen poco sin la originalidad. Se puede ser muy linda y muy vulgar. ¡Ah, la independencia, la fisonomía propia, la distinción!  
—¿Y tú tienes todo eso?  
—Pues claro. He procedido de manera distinta a todas vosotras.  
—A ver... explícame ese milagro.  
—Atiende. Tú te has inspirado en una comedia... de las que se hacen por ahí.  
—Eso es.  
—Yo, en cambio, me he inspirado en una obra teatral. No es lo mismo.  
—No es lo mismo.  
—Continúa. Tu escenario y diálogo los hizo un señor que, a lo mejor, no sabía de cinema ni de gramática.  
—Es la costumbre.  
—¡La costumbre! Rompamos con la costumbre y seremos dioses, ha dicho Antón Chejov. Mi escenario y diálogo los ha escrito un caballero que, si bien no domina la gramática, jamás tuvo la debilidad de entrar en un cine. Tú te limitas a reproducir casi escena por escena la obra original. Yo no: yo traduzco párrafo por párrafo el original de la obra. A tí te asustan el aire y el sol; pero yo me informe dónde hay sol y aire para huir de ellos.  
—¡Eres terrible! ¡Qué originalidad! ¡Qué rebeldía!  
—Continúa. Tú supones que no hay película española decente si no se cose a las faldas de una mesa camilla y se impregna de aromas caseros y de olor a cocido. Yo entiendo la decencia de otro modo, y sustituyo la camilla por la consola, el cocido por los garbanzos y los problemas caseros por problemas de casa.  
—¡Oh!  
—Atiende, infeliz, atiende, que todavía hay más. Tú te echas en brazos de un director que fracasó cien veces y demostró ciento y una carecer de sensibilidad, de fantasía y de cultura. ¿A mí con esas? Mi director, para que te enteres, no será hombre de letras ni de imaginación ni de sentido artístico, pero es una esperanza, porque hasta ahora sólo ha fracasado noventa y nueve veces.  
—Voy comprendiendo.  
—Así me gusta, querida. La cuestión está en salirse del camino trillado. ¿Y qué me dices de vuestra afición a las monjas, a los huérfanos, a los fandanguillos y a los cabarets? ¿Has visto tú alguna película española sin cabaret?  
—No, ninguna. Me da rubor, pero yo también...  
—Sí, hija, sí, tú también, por no ser menos, tienes tu miajita de cabaret barato. ¡Qué poca inventiva! Os parecéis unas a otras como un chino a otro chino. Yo, naturalmente, no he prescindido del cabaret, ni de los caireles, ni de las tocas monjiles...  
—¿Entonces?  
—¡Desgraciada! Es que traigo además la feria de Sevilla, una Semana Santa de lance y, por si fuera poco, he doblado el número de huérfanos.  
—¡Vaya pupila!  
—¡No, si voy a cruzarme de brazos, como vosotras hacéis! Mi lema es: originalidad, originalidad y originalidad.  
—Ya lo veo. ¡Cómo te envidio!  
—Pues imítame. Y adiós, que me espera el triunfo.  
—¡Adiós..., terremoto!

ANTONIO GUZMÁN MERINO

## SOMOCRÍTICA

### EL CINE ESPAÑOL Y SUS INSPIRADORES

El tema de hoy, lector, no es nada nuevo. No puede serlo. Es una redición más. Con una redundancia a tono con la preocupación que inspira el caso, se ha venido tratando vez tras vez. Si acaso ha variado algo son las formas de expresión. El fondo del problema sigue en igual estado. Decía Amiel que el paisaje no era sino un estado del alma. Tenía razón el genial escritor suizo. De igual manera podríamos justificar nosotros el tono de nuestras palabras. Al enjuiciar el paisaje que ofrece el cinema hispano, sólo un estado de íntima sensibilidad puede cambiar el tono de nuestros enjuiciamientos y movernos a templanza más que a ira. Por ello, unas veces sentimos optimismo. Las más, desconfianza. Hay sobrados motivos para sentir la desesperanza en nuestro ánimo. En estas horas de nerviosas impacencias, de «records», de superaciones constantes, el cine español permanece abroquelado tras de su vulgaridad y monotonía. Es casi inexplicable lo que ocurre. En España no conocemos todavía una auténtica superación artística que mejore lo ya hecho en el cine durante estos últimos años. Todo lo «nuevo» que se hace tiene una marcada continuidad de rampo-nería y superficialidad desde el comienzo hasta el final. Ni directores, ni casas productoras, ni nadie, ha ofrecido hasta la fecha algo original. Es triste decirlo. Mucho más reconocerlo. Pero es cierto. Y «eso» ocurre aquí: en España. Donde el cine, a pesar de lo hecho, guarda la más pura virginidad. Casi sin haber conocido los ensayos de su desfloración. Quizá la tragedia sea más amarga por eso mismo. Si hubiera habido un alguien—uno tan solo—que hubiese tenido el acierto de realizar el verdadero film español, el camino resultaría menos áspero. Hoy ya es más difícil dar en el quid de la cuestión. Hay defectos de origen. El cine español se ha viciado en los primeros pasos con lo peor del cine extranjero. Es lo peor que podía haberle sucedido. Pero a la hora presente, reconociendo las justas proporciones de la realidad, lo peor no estriba ahí solamente, sino en las pruebas de incapacidad que se dan repetidamente y que demuestran la impotencia para llevar al cine español a su verdadero terreno.

Se ha dicho en varias ocasiones que el cine español es una imitación de otro tipo de cine extranjero. Incierto. Justo es decir, para no herir los oídos de los corifeos que le custodian, que eso no es exacto. En España se imita al cine extranjero hasta cierto punto nada más. Ello no es del todo censurable. Imitar a lo bueno—cuando el cine extranjero es bueno, por supuesto—es sentir deseos de colocarse en su nivel. Tiene defectos, pero también virtudes. Lo peor es que la imitación a lo bueno no abunda, y que de tanto usar y abusar de ella ha venido a degenerar en un plagio absurdo. Resulta más fácil plagiar que imitar. Esto último es, en cierto modo, sentir deseos de emulación. Lo primero, por contra, es confesar explícitamente la falta de audacia o capacidad para afrontar problemas de alguna envergadura. No vale, pues, confundir un término con otro. Cuando oigamos decir que el cine español es una imitación de determinada clase de cine extranjero, concedamos escaso crédito. Ni técnica, ni artísticamente se le imita en nada. Si así fuera, quizá algunas películas españolas serían mejores. Si no lo son es porque ha habido un mal plagiador que no ha sabido disimular defectos e inconveniencias.

Las casas productoras españolas están en un error al creer que el cine de tipo comercial resulta más productivo que cualquier otro. No sabemos hasta qué punto pueden tener razón. La realidad es que en nuestro país los films comerciales están desacreditados por la pobreza técnica y artística que reside en ellos. El desprestigio que ocasiona una película española mal presentada y peor realizada ocasiona más daño a los intereses económicos de la casa productora, que la tendencia o el contenido que hubiera en ella. El film puramente comercial ha de poseer una magnificencia extraordinaria. Es decir, todo lo que no están dispuestos a conceder de buen grado los potentados que financian las películas. Háblasele a un productor de innovaciones, de películas avanzadas y culturales. Todo lo aceptará. Pero no se le diga de aumentar el presupuesto de una película para que resulte lo más perfecta posible, porque se negará a escuchar. Y desde luego mucho menos a aceptar tales proposiciones. El cine español está condenado, por lo visto, a no salir de su pobreza característica. De ahí que el pretendido cine comercial español no resulte, en la realidad, nada más que un cine zarzuelero o sainetesco, que deja al verdadero cine en ridículo y hace sonreír compasivamente a los espectadores. Mas que cine comercial, es cine de feria que ha llegado a abrir un dilatado margen de descrédito al cine español, llámese cómo se llame.

Déjese, pues, a los directores—si los hay—y a los argumentistas—si también hay alguno—que hagan y escriban verdadero cine español. Nada satisface tanto como ver nuestro sentimiento, nuestra Historia y nuestros problemas, humanizados en un sentido artístico. Esta es la misión del cine español. Compréndanlo así quienes hoy lo dominan económica y técnicamente. Ni como arte de masas, ni como elemento de cultura, el cine español no está hoy en su lugar. Le corresponde una altura más elevada. Para estar al nivel de la sensibilidad de los españoles es preciso que se remonte por encima de la superficialidad en que hoy permanece anegado. No tenía su acostumbrado acierto Ganivet cuando afirmaba que «la síntesis espiritual de un país es su arte». El fatalismo del ilustrado granadino le impidió ajustarse fríamente a la realidad. Claro está que el arte abarca dimensiones gigantescas. De lo contrario... ¡menguada situación la de los españoles si su espiritualidad hubiera de verse reflejada en el arte cinematográfico! Ganivet, sin duda, no sospechó en manos de quienes se iba a ver el día de mañana el séptimo arte. De lo contrario no habría escrito esa frase. Porque, en la actualidad, el cine está en poder de quienes dejan mal parados no sólo a Ganivet, sino a quien sienta deseos de ponerlo en el lugar que le corresponde.

ANTONIO ESCRIBANO

18  
de ABRIL  
en  
GRAN  
PRICE

## FESTIVAL CINEMATOGRAFICO

ORGANIZADO POR "EUREKA"

PATRONIZADO POR "POPULAR FILM"

En esta fiesta, un jurado compuesto por eminentes artistas de la cinematografía nacional, elegirán una señorita de las asistentes, a quien "Popular Film" recomendará para que tome parte en una de las películas que se realicen en nuestros Estudios.

Para obtener la mejor agua mineral de mesa:

**Sales LITÍNICAS DALMAU**



# Noticiario



El primer estudio establecido en Hollywood, fué el que empleó Cecil B. de Mille en su primera película... ¡y costaba veinticinco dólares al mes de alquiler! Ese estudio es una pequeña parte de lo que hoy constituye el de la Paramount.

★ King Vidor acaba de recibir una nueva recompensa por su trabajo como director en «The wedding night» y «So red the rose». Se trata de un Diploma de Honor concedido por el Festival Internacional de Cine de Bruselas.

★ Hace quince años Henry Hathaway estaba encargado de la utilería en las películas de un joven director en el que todos tenían gran fe y se llamaba (todavía se llama, puesto que vive...) para envidia de muchos y admiración de muchos más) Frank Lloyd. Al cabo de ese tiempo, Frank Lloyd se ha convertido en uno de los mejores directores de Hollywood, y Henry Hathaway se ha hecho también un gran director. Este año los dos, maestro y discípulo de hace tres lustros, se presentan como candidatos al premio de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood. Lloyd ha sido nominado por su admirable dirección de «Mutiny on the Bounty», y Hathaway por la dirección de «Lives of a Bengal Lancer». Sería de desear que hubiese dos premios, porque cualquiera de los dos directores que sea premiado, todos van a sentirse disgustados porque no lo haya sido el otro.

★ Jerry Fairbanks y Robert Carlisle, presidente y manager general respectivamente de la Scientific Films Inc., han llegado a un acuerdo con la Paramount para la distribución de una serie de films culturales que llevarán por título «Popular Science».

★ La «Gazzetta Ufficiale» publica un decreto por el cual se pone a disposición de la tesorería del Banco Nacional Obrero la suma de 40.000.000 de liras, destinadas al fomento de la industria cinematográfica.

El Banco en cuestión contribuirá para esta obra con otra suma igual.

★ En Valparaíso, un violento incendio que estalló en la parte central de la ciudad, destruyó el edificio de tres pisos ocupado por la Compañía Cinematográfica Italo Chilena y dos casas residenciales. Se han recogido diez y siete cadáveres, en su mayoría mujeres, las que no han sido todavía identificadas. Las pérdidas materiales se calculan en tres millones de pesos. Continúa la remoción de escombros, temiéndose que el número de muertos pueda llegar a treinta.

El fuego comenzó después de la explosión de un tambor con películas mudas, las que estaban depositadas desde hacía muchos años.

★ Mae West ha obtenido ya del cinematógrafo una ganancia de un millón de dólares, y ha dado comienzo al segundo.

Nadie sabe cuánto valía cuando comenzó a actuar en la pantalla, ni cuánto había ganado en Nueva York mientras actuaba en el teatro. Tampoco se sabe cuánto dinero recibe según el nuevo contrato.

En el año 1934, la rubia Mae pagó el impuesto a la renta correspondiente a la suma de 330.166 dólares. Presumiendo que pidió se le otorgaran las habituales excepciones, se puede calcular que sus ganancias durante el citado año ascendieron a 350.000 dólares.

★ Ramón Novarro comenzó su gira artística por Europa en compañía de su hermana Carmen Samaniego. El conocido «astro» espera hallarse en Londres a principios de febrero, de donde regresaría a Nueva York, vía Sud América, alrededor de agosto o septiembre. En el interín, también filmaría una o dos películas para una productora italiana.

★ El Ministerio de Prensa y Propaganda de Italia resolvió dejar sin efecto la prohibición de poner en escena en teatros y cinematógrafos del país producciones de autores de los países que aprobaron los países, y la venta de libros de la misma procedencia.

La resolución se adoptó a raíz de haber asistido a la Convención Internacional de Sociedades de Autores, realizada en París, el presidente de la convención italiana, señor Dino Alfieri, que es subsecretario del Ministerio de Prensa y Propaganda.

## FIGURAS Y COMENTARIOS

# Ernest Lubitsch o la idea materializada

LA crítica cinematográfica norteamericana ha considerado a Ernest Lubitsch como uno de los diez mejores directores existentes. Unidos a su nombre, están animadores famosos como King Vidor, Borzage, Stenberg, De Mille, Mc Sthal, Mammoulian y otros. En el mundo del cinema, Lubitsch tiene un puesto elevado que se ha discutido frecuentemente por la calidad de sus realizaciones y la variedad que da a sus obras, pasando de un film de hondo dramatismo, como por ejemplo «Remordimiento», a una comedia ligera como «Un ladrón en la alcoba», o una opereta fácil del estilo de «La viuda alegre»... Sin embargo, esta popularidad que ha obtenido durante su larguísima estancia en Norteamérica, no se debe a una publicidad de relumbrón, más hueca que realmente verídica. Indudablemente que von Stenberg es un director de valía, mas reconozcamos que la mayor parte de su fama debese a sus actos o hechos llenos de exotismos, encaminados a dar originalidad y nombradía a su figura, muy al contrario de Ernest Lubitsch, que durante muchísimos años ha laborado silenciosamente en la sombra, escondiendo su nombre en el anónimo, precisamente cuando dió a los públicos sus más perfectos films, tales como «... patriota» o «El abanico de lady Windermere».

Eran aquellos días de luchas del cinema silente, cuando Lubitsch, sin dominaciones, sin política interna, sin interés monetario creó producciones perfectas en donde se unía la técnica con la poesía en admirable fusión. Entonces la mente o la inspiración no se hallaba bajo la tiranía burguesa y el artista que hay escondido en este hombre de mirar autoritario, vagaba libremente, copiando en bellas imágenes en gris, la realidad viviente o la fantasía literaria, ajeno por completo al oro yankee, el nuevo becerro de oro...

Así y todo, Lubitsch no ha sido un siervo despreciable de la cinematografía americana, porque su talento ha logrado destacar por encima del interés material, imponiéndose por su neto valer. Acaso, como sucedió con Murnau, Lang o Pabst, se haya desmoralizado el artista, convirtiéndolo en un ser mecanizado, pero esto es un hecho propio del ambiente. Por eso sucede con frecuencia que tras de una buena realización cinematográfica, sigue otra mediocre o vulgar. El artista materializado revive de vez en cuando artista solamente, reivindicándose de sus pasados errores. Ernest Lubitsch, antes de ser director fué un excelente actor de las tablas germanas. Hijo de una modesta familia de comerciantes, pasó sus primeros años de juventud explicando a las señoras la caudal inmejorable de los tejidos, soñando con salir un día de aquella tienda humilde donde las horas transcurrían lentamente... Su afán era convertirse en actor teatral, y por esto concurrió durante muchos meses a una academia de arte dramático a escondidas de sus progenitores. Un día Víctor Arnold, uno de los cómicos mas famosos de la época, vió al joven Lubitsch y lo recomendó a Max Reinhart, seducido por su temperamento de artista. A la influencia del gran director de «El sueño de una noche de verano» debe Lubitsch su actual posición. Durante algunos años, nuestro comentado fué un excelente actor teatral, muy admirado por el público germano.

En el año 1913, el cinema logró interesar a los públicos y sobresalió brillantemente. Lubitsch, sin vacilar siquiera, pasó a la incipiente industria, confiando en su halagador porvenir. Fué uno de los primeros protagonistas de aquellas cintas defectuosas y movibles que eran admiración de nuestros padres. Al acabarse la guerra, logró dirigir algún film de corto metraje, y luego, a instancias de un capitalista entusiasta, realiza «Carmen» con Pola Negri en el papel estelar. Aquí nace el verdadero Ernest Lubitsch, director. A «Carmen o sangre gitana», siguió «La mujer del faraón», «La llama» y «Madame Dubarry», por la misma famosa actriz y con Emil Jannings por compañero.

Todos estos films, que dieron fama a sus protagonistas y que casi no nombraban a su realizador, hicieron que Hollywood se interesara, hasta atraerlo por medio de un fabuloso sueldo. Le encargaron la dirección de «Rosita», film de Mary Pickford, y sigue luego con «Decepción», «El paraíso prohibido», con la Negri, también importada de Europa; «Tres chicas», «Montmartre», «El príncipe estudiante», con Ramón Novarro; «La frivolidad de una dama», y culmina esta brillante actuación con «El patriota» y «El abanico de lady Windermere».

Norteamérica es la nueva patria. La bandera estrellada su nuevo estandarte. Ernest Lubitsch se nacionaliza ciudadano americano. Extranjero como Stiller o como Lang, reconoce el imperio cinematográfico de Hollywood y no como aquéllos, que hablan en contra de Norteamérica, al fin y al cabo su patria de formación. Lubitsch no nombra continuamente a su país como lo hacían sus compañeros de dirección, pensando acaso que fuera de él no debe nombrarse en demasía. El ha sido uno de los extranjeros que más pronto se ha habituado al ambiente yankee y elogiado su cinematografía. Ha luchado en los dos continentes, ha trabajado en estudios de aquí y de allá y sabe que nunca Alemania o Italia

podrán ser las dueñas del destino cinematográfico. Y no precisamente porque en Rusia o en Checoslovaquia no puedan hacerse buenos films, sino porque los públicos han preferido y preferirán siempre las películas «americanas», francas, naturales en el gesto, humanas en conjunto. Films de Hollywood son creaciones modernas, libres en el movimiento, sin el peso de un pasado, de una vieja tradición a que están siempre sujetas las producciones europeas. Artistas del viejo mundo llegan a América aureolados por una fama adquirida en las tablas o en el cinema europeo, pero es de ver cuan pronto cambian, dando más naturalidad o más humanidad a sus interpretaciones. Tenemos el ejemplo de Charles Boyer o de Marlene Dietrich...

Norteamérica es el país del presente y hasta—quizá pueda decirse sin temores—del futuro cinematográfico. Es verdad que suelen darnos muchas veces verdaderos oprobios, pero recordemos que sería imposible crear cada película «insuperable». Rusia puede darnos arte puro porque realiza pocas producciones. Norteamérica es el país del dólar y Europa el del talento. Lubitsch ha sabido reconocer esto y se ha aclimatado tanto a Hollywood que sus viajes a Europa son puramente recreativos. Se halla completamente americanizado; de su origen sólo queda como vestigio un leve acento germano. Del cinema europeo Ernest Lubitsch solamente confía en el ruso, que será algún día, cuando no existan las oprobiosas fronteras de la censura, el más alto exponente del arte europeo, así como el yankee lo es del nuevo continente. Esto piensa acertadamente uno de los mejores directores mundiales.

La muestra de la capacidad de este «pequeño alemán», la hemos tenido en su film «Remordimiento» (The man I Killed), el drama bellamente trazado por este artista incomparable. «El hombre que yo maté», fué una creación potente, que no se ha vuelto a repetir. ¿Por qué Lubitsch dirige luego un film tan tonto y ramplón como «Un ladrón en la alcoba»? ¿Cómo el realizador de «El patriota» llega a crear «Una hora contigo»?... Aquí está encerrada esa eterna contradicción del alma del artista y del hombre mecanizado o materializado.

Las comedias musicales son ahora su campo, como ayer lo fueron los dramas. Después de «El desfile del amor», en donde tanto se lució el galán de Montmartre, Mauricio Chevalier, han seguido «El teniente seductor» y «Monte-Carlo», que culmina ahora en «La viuda alegre». La opereta es una cosa bonita, lúcida y atractiva, pero me parece algo inferior a la capacidad artística y técnica de Lubitsch. Films de esta índole podrán ser de un rendimiento económico notable, propios para hacer destacar las cualidades vocales de una prima-donna o un tenor de agradable figura, mas no darán al director el valor que se le dió cuando realizó «Remordimiento», por ejemplo. Ernest Lubitsch ha encerrado su potente genialidad entre «girls», vases, sonrisas y galanes inspidos. Hoy el luchador de antaño, que filmaba lo que «veía» y «sentía» de la vida, es un capitalista que crea comedias sosas y operetas insulsas. Un alma artística sepultada por el materialismo. Una idea fecunda vencida por el capital. Puede ser que tras de esas producciones inconsubstanciales renazca el espíritu de antes para acaso asombrarnos con una realización plena de belleza. Es posible que la esencia individual desfigurada por la autoridad externa, que la hunde, llegue un día a romper las cadenas que la ligan a la tiranía de ese ambiente falso.

La cualidad imaginativa prisionera o reprimida no podrá nunca, naturalmente, llevarse a vías de hecho si no se la libera de esos sistemas de sumisión creados por el capital. «Para hacer arte—ya sea en uno u otro modo—hay que tener comprensión que es percepción, no imposición, externa o interna. Si esta percepción está presa, ¿cómo hablar de arte?... Sería lo mismo que explicar a un reo la libertad: no la comprendería hasta que estuviera libre.»

Y el estorbo o autoridad del cual la mente, imaginación y poesía está presa, es, sencillamente, el metal. Suprimamos éste, demos libertad de acción, y el arte será puro, según el criterio o dotes de cada cual que lo cultive. Quitemos esa autoridad externa que hemos tomado como señal o marca de nuestro camino y habrá «superiores» películas, obras de la realidad o de la fantasía, pero siempre superiores. El que naciese artista, artista brillante, porque no habría impedimentos o necesidades que le obligasen a convertirse en siervo del capital.

En ese círculo, enroscado en esa espiral, no está solamente Ernest Lubitsch, sino también von Stroheim y Pabst, como antes lo estuvo Eisenstein el ruso en el país franco. Que se derriben esas barreras artísticas: censura, política, tiranía capitalista, etc., y el cine llegará a ser un arte libre y sincero, donde el que triunfara sería por él mismo y no por otras causas creadas por la ambición interna de los pueblos.

SYLVIA MISTRAL

Barcelona, enero de 1936.

## PRIMAVERA

# Cinema: ojos nuevos

EL viernes pasado era día 20. De marzo, recordémoslo. Cuando acompañaba a Germán, aquella tarde, camino del Ateneo, donde asiste a varias clases, me confesaba el optimismo del día:

—Me levanté optimista, eufórico. Y así he continuado todo el día.

A mi vez, reconocí que los mismos síntomas se manifestaban en mí: Encontraba bella la vida, fáciles los problemas, amplio el porvenir.

¿Estará en nosotros el manantial de esa energía?

¿Estará en el ambiente, en el día?

Media hora después, pasando por una oscura calle, por la cual he de transitar tres o cuatro veces por semana, pude apreciar que estaba casi llena de parejas, en un número muy superior al de otros días y... más efusivas.

Instantáneamente relacioné la circunstancia con el estado de ánimo de Germán, con el mío:

¡Veinte de marzo! ¡Veintiuno! ¡Primavera!

\*\*\*

¡Primavera! Renacer.

Ojos que fueron pitáñosos en invierno, se limpian, aclaran, iluminan.

Ojos nuevos para mirar las cosas.

El mundo en total vistiéndose de nuevo para ser visto.

\*\*\*

Cinema. Ojos nuevos que envejecieron prematuramente, necesitados de cristales de cuatro dioptrías.

Cansa el cine. Cansa de ver siempre en él siempre lo mismo,

con los mismos ojos, con el mismo estado de ánimo.

Pedimos espíritu optimista. Pedimos ojos serenos, pero inquietos.

\*\*\*

¿Por qué no escribes sobre cine, Alberto?

Porque el cine está muerto, en espera de su primavera.

¿De qué hablaré? ¿Del porvenir? No, no podemos vivir siempre en una esperanza. Hay que extraer lo más viviente del día que corre. No podemos agotarnos en una inquietud agobiante y sin fin. Todo tiene su límite. Bucearemos en el presente.

¿De qué hablaré? ¿De la técnica? La técnica es un buen entretenimiento para veinte minutos al día. Pero el día tiene mil cuatrocientos cuarenta de los mismos, y la técnica no tiene bastante alma para llenarlos.

Resuelvan los técnicos la técnica, y los estéticos la estética.

¿De qué hablaré? ¿De los valores presentes? Ya hablo de ellos, pero sólo puedo decirlos según las resonancias que provoquen en mí, según despierten lo ya existente.

¿De qué hablaré? ¿De todo lo malo que hay? Sería repetir siempre, eternamente siempre, la misma canción repetir mil veces el mismo disgusto. Y es desagradable, muy desagradable, estar siempre enfurruñado.

Hablen de cine, sólo de cine, los que en el cine, sólo en el cine, viven. Ellos tienen una documentación de datos cinematográficos, que yo no tengo, con la cual pueden entretenerse cuando el tema humanísimo se agota. Yo no.

\*\*\*

Quiero un cine vivo. Un cinema con sólo cien películas al año. De ellas diez obras de arte, diez ensayos, diez documentales honradas y bien hechas, y setenta películas inteligentemente divertidas.

Es todo un programa.

Sólo cien películas grandes, en un mundo donde se realizan mil, o cerca de ellas.

¡Qué felicidad! Más valdrá que no soñemos.

\* \* \* \* \*

¡Primavera! ¡Renacer! ¿Cuándo renacerás, cinema? Es absurdo. Es imposible tragarse tanta idiotez, para cazar una película, o unos metros, dignos de verse. Es la muerte. Asquea el cine. Y el de casa más que ninguno. Y, sin embargo, ¡le queramos tanto!

Porque él fué nuestros primeros ojos (ojos nuevos para ver el mundo, ojos nuevos que nos revelaban las primeras esencias desconocidas de las cosas), que nos ayudaron a abandonar los andadores.

Y le matan, aunque era nuestro. Le mató el negocio. Le mata el negocio. Le matará el negocio.

Sea el negocio del dinero, sea el negocio espiritual. El ansia de poderío.

¡Bah! Lo libertaremos algún día. Libraremos nuestra parte. Nos haremos libres nosotros.

\* \* \* \* \*

Siempre tendré que estar con notitas.

El otro día me trastocaron un título: «Cuando el cinema pierda el sentido común», presente de subjuntivo, se convirtió en «Cuando el cinema pierda el sentido común», presente de indicativo.

Un presente en el mañana, se convirtió en un presente actual. Pero, ¿caramba!, ¿han visto ustedes alguna vez que el cinema lo pierda ya?

Mi más cordial enhorabuena, porque yo no.

Sobra demasiado sentido común.

¡Abajo ese sentido!

Y contestáis todos: «¡Abajo el viejo sentido! ¡Abajo!» Muy fuerte.

\* \* \* \* \*

Sentido nuevo. Ojos nuevos. Mirar las cosas con esos ojos con que miramos el día que se nos ocurre levantarnos antes de las ocho. Parece como si no lo hubiéramos visto nunca.

Es la luz de la mañana.

ALBERTO MAR

## Ayuntamiento de Madrid



# LOS DIRECTORES DE GRETA GARBO

POR  
RAFAEL  
GIL

Después de Charlot, es indudablemente Greta Garbo la figura del cinema que más literatura ha engendrado en su torno. Hay en ella una sinceridad artística tan grande, que todo el falso relumbrón de un cinema ferozmente comercial se esfuma al conjuero de su sombra maravillosa. Es lógico, pues, que su arte no pertenezca ya solamente al mundo de la pantalla, sino también al de la literatura. La belleza y la emoción artísticas no tienen fronteras ni siquiera en el propio arte. Y por esto, Greta Garbo es, desde hace diez años un tema siempre actual lo mismo desde los vértices cinematográficos que desde los literarios.

Hasta en España, donde el cine tardó más que en ninguna otra parte en romper la indiferencia de los sectores intelectuales, Greta consiguió atraerse desde el primer momento la atención de muchos escritores, algunos de los cuales empezaron a ver el cinema a través de su arte. Aún está en la memoria de todos la «Vida de Greta Garbo», de César M. Arconada—sin duda el libro más perfecto de la bibliografía cinematográfica española—y los ensayos que nuestros mejores escritores jóvenes escribieron sobre la estrella sueca en una revista que ha sido el símbolo de toda una generación: «La Gaceta Literaria».

Este afán de investigar en su arte, no fué solamente el fruto de su inesperada y triunfal aparición, sino que ha tenido continuidad a través de sus diez años de labor, en los que ha interpretado veinte films. Ultimamente, además, se ha iniciado un turno sobre si son sus películas dignas o no de su arte. Benjamín Jarnés, por ejemplo, se lamenta ahora—certainamente, por cierto—de que los norteamericanos no hayan visto en ella más que «un admirable violín, del cual la afeite mercantil y la necesidad de muchos espectadores se proponían extraer siempre la misma canción patética. Veían en aquellos brazos una maravillosa capacidad de enlace; en aquella boca un fructífero manantial de besos y de dólares...». Arconada también abunda en esta misma opinión, y se lamenta de que Greta no haya sabido evadirse, como Charlot, del espíritu de Norteamérica. («Dejar de ser ídolo y quedarse en héroe, en el héroe, personaje siempre humano, que a cada momento arriesga el todo por el todo, y que cada victoria suya supone un más allá en la inquietud y en las conquistas del arte.»)

No cabe la menor duda que Greta Garbo ha ido mucho más allá que hasta donde han llegado, en conjunto, las veinte películas que ha interpretado. Su arte excepcional ha tenido muchas veces un marco vulgar e insignificante. Y si ha llegado a nosotros envuelto en una poesía auténtica, ha sido gracias a ella, que sabe convertir la nada en quimera.

La culpa de esto—de que su arte no haya estado siempre al servicio de un todo artístico—la han tenido, sin duda, sus directores. No hay que lamentarse, como Arconada, de que ella no se haya evadido del espíritu de Norteamérica igual que Charlot. No hay que olvidar que esto no podía hacerlo, por no ser más que una intérprete, mientras que Charlot es un creador, porque él mismo escribe y realiza sus películas, además de interpretarlas. Greta se ha limitado a interpretar las creaciones de sus directores. Si éstas creaciones son dignas o no de la genialidad de su intérprete, es un problema que atañe a ellos exclusivamente. Por esto creemos oportuno detenernos en la labor de los directores de Greta Garbo.

El primer director que Greta tuvo en Hollywood, fué Monta Bell. Un animador vulgar. Ni antes ni después de dirigirla consiguió salir de la gran noche de lo mediocre. Por esto no es ex-

traño que Greta en «El torrente»—inspirado en «Entre naranjos», de nuestro Blasco Ibáñez—nos descubriera muy pocos matices de la actriz genial que estaba llamada a ser en el futuro. Monta Bell, animador a secas y no creador, hombre de sensibilidad vulgar, no supo ofrecernos más que la belleza inquietante de la nueva estrella: unos ojos inadjetivables y unos labios húmedos y sexuales. Nada más que esto.

Otro de sus peores directores, ha sido John S. Robertson. Tal vez peor que ninguno, pues cuando realizó «Tentación» Greta era ya todo lo que es ahora, y consiguió en este film uno de sus mejores éxitos. Encarnaba una amante torturada por un complejo obsesional y dramático. Sin embargo, la película parecía monótona y superficial por culpa de su animador. La dirección, además, era lenta, premiosa, sin ritmo... Agobiadora, en una palabra.

El fracaso de estos directores tiene su única justificación en que ninguno de los dos ha dado nunca muestras de gran talento. Lo que parece no tenerla, en cambio, es que fracasen junto a Greta Garbo directores que tienen en su haber películas francamente insuperables. El caso de Sidney Franklin aún puede disculparse. Cuando realizó «Orquídeas salvajes»—uno de los temas más pueriles que ha interpretado la Garbo—, no había llegado todavía a su gran cima artística de «Las vírgenes de Wimpole Street». Lo verdaderamente indisculpable, es que Victor Sjöström, a continuación de triunfar rotundamente en «La mujer marcada» y «El viento», hiciera interpretar a Greta un folletín tan pueril y candoroso como «La mujer divina». Y si tenemos en cuenta que Sjöström es también sueco y que se inició, en su patria, artísticamente con ella, entonces nuestro confusio-

nismo es aún mayor. Si los directores citados han sido los peores que han dirigido a Greta Garbo, los que merecen el adjetivo de discretos son Jacques Feyder y Robert Z. Leonard. Feyder llegó a Hollywood procedente de Francia, donde era considerado como el director más prestigioso. (Ahora vuelve otra vez a serlo con «La Kermesse heroica».) En «El beso» su genialidad se truncó en simple discreción. Subordinó su arte al de la estrella. Y no tuvo más preocupación que la de que ésta se moviera siempre en un ambiente de dignidad artística. Robert Z. Leonard hizo en «Susana Lenoux» casi lo mismo. Pero lo estropeó en sus últimas escenas, al hacer unas tristes concesiones al melodrama. (Al llegar a «Susana Lenoux» conviene hacer un inciso. En este film es posible que Greta hubiera encontrado su mejor director: King Vidor. El fué el animador de sus primeras escenas. Pero el gran director y la gran estrella se entendieron muy mal, y terminaron rompiendo sus relaciones artísticas y hasta casi las amistosas. Sólo coincidieron en esta afirmación: en que jamás trabajarían juntos. Cosas de genios, después de todo...)

Los dos últimos directores que ha tenido Greta Garbo, son dos animadores europeos que han alcanzado gran popularidad en los estudios americanos: Rouben Mamoulian y Richard Boleslavsky. Del primero es «La reina Cristina». Sobre lo que este film significa para Greta no hay necesidad de insistir demasiado. En él está immortalizada su interpretación más popular, sus gestos y sus actitudes más admirables... Lo que este film significa para Mamoulian es, por el contrario, algo muy distinto. Mientras para Greta «La reina Cristina» es su mayor éxito, para él es uno de sus mayores fracasos. Nunca tuvo Mamoulian tantas oportunidades de triunfo: un personaje maravilloso y un tema humano y patético. Y, sin embargo, pocas veces nos ha dado una película tan vulgar como ésta, con unas situaciones tan forzadas y falsas, y hasta con momentos envueltos en cierto tufillo zarzuelero—«Aquellas escenas de la taberna rural!». Los que creemos que «Calles de la ciudad» es uno de los films más esencialmente cinematográfico de los últimos años, y que Mamoulian nos demostró en él que el cine está fraguando ya su estética, no podemos admitir de «La reina Cristina» nada más que la interpretación de Greta Garbo. Lo

(Continúa en Informaciones)

Nils Asther y Greta Garbo en «Orquídeas salvajes», dirección de Sidney Franklin, y tal vez, el film más endeble de la gran actriz.



Uno de los últimos retratos de la eximia actriz sueca, la más famosa de cuantas viven en el mundo del cinema.



Lionel Barrymore y Greta en «Mata Hari», film dirigido por George Fitzmaurice.

Lewis Stone, Douglas Fairbanks Jr. y Greta Garbo en «La mujer ligera», película realizada bajo el control artístico de Clarence Brown.



«La reina Cristina de Suecia», interpretada por «la divina sueca» bajo la dirección de Rouben Mamoulian, es, seguramente, la mejor y más acabada de sus interpretaciones.



# PELÍCULAS DE AMÉRICA HAROLD LLOYD EN "LA VÍA LÁCTEA"

Adolph Zukor presenta... a Harold Lloyd en...  
 ... «La vía láctea» («The milky way»)...  
 ... dirección de Leo McCarey...  
 ... basado en la obra teatral de Lynn Root y Harry Clark...  
 ... adaptación de Frank Butler y Richard Connelly...  
 ... guión cinematográfico de Grover Jones...  
 ... fotografía de Al Gilks.

... Reparto: Harold Lloyd (Burleigh Sullivan); Adolphe Menjou (Gabby Sloan); Verree Teasdale (Ann Wostley); Helen Mack (Mae Sullivan); William Gargan (Speed McFarland); Dorothy Wilson (Polly Pringle); George Barbier (Wilbur Austin); Lionel Stander (Spider Shultz); Charles Lane (Willard), y Bonita (Casera)...

... Es un film Paramount hablado en inglés, con rótulos explicativos en castellano.

Por primera vez después de muchos años, Harold Lloyd ha convenido en hacer una película para una compañía que no es la suya. La editora Paramount tenía en proyecto la realización de una película que llevara el nombre de «La vía láctea», y que se basara en una comedia que fué, por larga temporada, calurosamente aplaudida en Broadway. Ninguno más a propósito que el insigne cómico para dar merecida cima a esta producción, según juicio de los expertos, por cuyo motivo la Paramount, con justos temores, le propuso para el papel principal, y él, tan campechano como siempre, accedió en seguida, sencillamente, porque le pareció que la materia o asunto se amoldaba perfectamente al carácter de comedia en la que no tiene rival El. Sus más halagüeñas esperanzas han sido superadas en «La vía láctea».

La película que nos ocupa tiene un argumento verosímil, lleno de matices dramáticos y románticos, que sirven de motivo para las partes jocosas, las cuales, en efecto, son ingeniosas y chistosísimas. Aunque el popular actor no aportara su inigualable arte, esta película gustaría muchísimo al público. Y con él de protagonista, sobran los comentarios.

El mérito indiscutible de Harold Lloyd es que hace reír al público como ningún otro cómico de la pantalla, lo cual es reconocido por todo el mundo. Jamás resulta pesado ni fastidioso.

La popularidad universal, siempre creciente, de que goza Harold Lloyd, lo cual puede atribuirse a que todavía no ha surgido en su especialidad otro artista que pueda substituirlo, lo mismo que le ocurre a Charlie Chaplin, puede asegurarnos, *a priori*, que esta película, como todas las otras suyas, obtendrá uno de estos éxitos que se pueden calificar, sin exageración, de rotundos.

Harold Lloyd es el actor más representativo de sí mismo; esa es la razón de su comicidad. Asegura él que es muy contraproducente tomar la vida en serio, y que el reírse con espontaneidad, lo que se dice a sus anchas, es tan necesario como el mejor alimento. Su convencimiento de esto lo prueba su ánimo jovial y su presteza en ocasionar en los demás igual alegría que la que él siente.

Por la misma razón, Harold Lloyd siente profundamente ante una tragedia humana, y eso explica que al ser avisado, mientras estaba en escena filmando «La vía láctea», de la desgracia ocurrida a Will Rogers y Wiley Post, quedara estupefacto, bajara la cabeza, y momentos después dijera: «Will Rogers era uno de mis más queridos amigos. Era, sí, un hombre extraordinario, pero, sobre todo, era un verdadero amigo, y ¿quién puede jactarse de mejor título? Me voy ahora a casa, pues hoy estoy inutilizado.»

Harold Lloyd tiene hecho su juicio sobre Hollywood:

«Si quiere usted que le vaya bien en Hollywood, empiece por no darle a Hollywood, ni a la posición que usted ocupe en Hollywood, la menor importancia.»

En apoyo y explicación de su consejo, el protagonista de «La vía láctea», que a la cuenta es tan sutil psicólogo como gracioso actor, hace notar que en un mundo como el de la colonia cinematográfica de Hollywood,

Una instantánea de Harold, el famoso cómico norteamericano que después de un silencio de varios años, vuelve a enfrentarse con su público en un film Paramount.



esto es, en el cual viven todos de representar papeles, resulta tonto que nadie se empeñe en que le tomen en serio el papel de personaje del séptimo arte.

«Cualquiera creería — dice — que la vanidad y el engrimiento son cosa corriente, tolerada y aún aceptada en Hollywood. Pue, no hay tal. Quien desee sentirse aquí a gusto, ha de empezar por mostrarse llano, afable, y hasta un poquito dispuesto a burlarse de la propia importancia, o cuando menos a no tomarla en serio.

»No hay por qué citar casos, pero lo cierto es que la llaneza da la ley en Hollywood, y si a ella va unido cierto dón para el gracejo, mejor que mejor.»

Hablando de la aparente contradicción que podría hallarse entre estas afirmaciones y la dificultad que encuentran quienes visitan la Meca cinematográfica para acercarse a cualquier actor o actriz de fama, Harold se expresa en estos términos:

«No hay que achacar a orgullo lo que es consecuencia de la necesidad. Contra lo que muchos suponen, la vida de un actor de cine está llena de ocupaciones. Además de las propiamente profesionales, hay las que representan las entrevistas, la asistencia a fiestas en donde es poco menos que obligatorio presentarse, etc., etc. Parece, pues, natural que el actor se muestre tan avaro del poco tiempo que en realidad le queda para sí mismo.»

No puede expresarse de otro modo un actor que, como Harold, ha tenido que luchar mucho para ascender a la cima que ocupa hoy.

Si de alguien puede decirse que sólo haya llegado a encontrar su verdadera vocación después de haberse ensayado en los más disímiles oficios, es de Harold Lloyd.

El primer empleo en que se ganó la vida fué el de repartidor de botellas de leche, en el cual le vemos una vez más,

(Continúa en Informaciones)

He aquí tres escenas de «La vía láctea» que interpreta Harold Lloyd, con Adolphe Menjou, Verree Teasdale y Helen Mack.







## "SOMBRERO DE COPA"

supera a sus anteriores producciones, lo cual quiere decir que viene a reverdecir lauros y palmas para estos dos artistas.

He aquí una serie de instantáneas de este gran film musical de la R. K. O., interpretado por la mejor pareja universal de baile, Gingers Rogers y Fred Astaire. Se trata de un film que

SUGERENCIAS

# LA DANZA EN LAS PELÍCULAS

Es un hecho constatado que las danzas constituyen una preparación de primer orden para la actuación de las «estrellas» en la pantalla. Las danzas sagradas, los bailes modernos y de época deben informar y aquilatar la vida entera de los artistas del film.

A partir de los comienzos del sonoro, la actitud y el espíritu de la danza y del baile cambia por completo. Ya no es la curiosidad superficial, un tanto exigida en la concepción del argumento. Es lo imprescindible. La imperiosa necesidad que el progreso moderno tan evolucionador de los films musicales, de las revistas y operetas ha producido en la nueva invención, exige a cada momento, además de toda una serie de cualidades, como son la fotogenia, la fotofonía y el canto y otras prácticas indispensables, el empleo de las danzas, que con tanta perfección se adapta a las influencias de última hora.

No sería preciso atormentarse mucho la memoria para que a nuestro recuerdo acudieran una nunca interrumpida sucesión de hábiles y hermosas danzarinas y de bailarines atléticos y elegantes, quienes, trasladados al vasto campo de la banda-espectáculo, engloban un éxito más para tales escenas.

Ni la célebre danzarina rusa Anna Pavlova, del Gran Teatro Mariensky, de Petrogrado, malogradaamente fallecida a comienzos de 1931, pudo rehusar la interpretación de sus versátiles creaciones en diversas películas, una de las cuales de mayor éxito fué «La muda de Portici». A propósito de la Pavlova, acaba de tener lugar en Inglaterra, a los cinco años de su desaparición, el estreno en versión sonora de otra interesante película, gracias al aditamento de una parción de discos, que ella había impresionado, instada por el ex matrimonio Pickford-Fairbanks, durante su convivencia en el mundo de Hollywood, sin tener en cuenta ni adivinar siquiera el valor que aquel gesto íntimo reportaría a la pantalla sonora en 1935.

Este es, pues, otro paso progresivo de la escena que, paulatinamente, lo invade todo y en todos los órdenes.

Las danzas escapan a la rutinaria manía del aprendizaje pedantesco. Por un lado, son algo innato y han de nacer de consiguiente con el artista que las crea; por el contrario, entrañan un estudio científico o resultan insubstanciales. En los cursos que tienen lugar en las «Academias y Escuelas de preparación de artistas para el cinema» existentes en Rusia, Alemania y América, predomina la práctica y el buen acierto de todos los perfiles de la danza. Después de la previa explicación de que hacen objeto la lección de baile, sigue la construcción mimica por parte de los alumnos con la fusión musical; una vez compuesta la danza, se verifica la selección de los mejores artistas, que aprenden y crean va sea toda clase de bailes acrobáticos y clásicos, o bien danzas originales y modernas, a base de curvas individuales, profusamente trenzadas de siluetas versallescas, destacadas con graciosas actitudes estatuarías, según reclame el «decoupage» de la obra, sin descuidar los conjuntos uniformados que manobran locamente a los acordes sincopados del jazz.

La coreografía encaja, desde luego, en la educación física, en la estética y más que nada en aquella otra educación que acaso podríase llamar esencialmente práctica: la educación de aquellas actividades de costumbre y de diversión que el espíritu anhela y que son para los artistas de cinema la sal de su existencia, que los idealiza y los inicia en el por qué de los gestos, revistiéndoles de un círculo de conocimientos que de otra forma no lograrían alcanzar por falta de verdaderos Conservatorios.

El modo de conducirse en las diversas manifestaciones de la vida, en el trabajo, en el paseo, en la diversión, en las comidas, en el deporte, en las visitas, en el amor, en las ceremonias, en la propia danza...

Si nada escapa, pues, a este tipo de intervención, no creemos sea una equivocación decir que educar para aquellos fines resulta de un ritmo altamente estético.

He aquí porque se traslada la coreografía al cinema. He aquí la razón de este artículo.

JESÚS ALSINA



Ayuntamiento de Madrid





IMÁGENES  
DEL  
CINE  
ESPAÑOL

# ROMA TAENI

POR  
MATEO  
SANTOS

**E**sa muchacha rubia, graciosamente chatilla y de silueta gentil que habéis visto alguna vez en la pantalla española deslizándose por unas escaleras como un esquiador por la pista de nieve, o ejecutando otra acrobacia cualquiera, igualmente peligrosa, esa es Roma Taeni.

¿Pero Roma Taeni, es española?  
No y sí. Por su nacimiento es austríaca, nacida en Viena el año 1912.

Pero adquirió la nacionalidad española al casarse con Francisco Elías, realizador de varios films nacionales, algunos de los cuales han contribuido a elevar la categoría artística de nuestro cinema. De manera que, siendo austríaca es española. Además, Roma Taeni pertenece por entero al cine hispano, con derecho más legítimo que una Garbo o una Dietrich al norteamericano, no sólo por su matrimonio, sino por haberse formado, cinematográficamente, en nuestros estudios.

Antes de dedicarse al cine, Roma Taeni fué bailarina excéntrica y artista de teatro. Ella misma me lo dice a través de una charla que ahora se va convirtiendo en una interviú, destinada a los lectores de «POPULAR FILM».

—Aprendí baile—me dice Roma—con el primer bailarín de la Opera de Viena, Toni Birkmeyer, siendo yo aún casi una niña.

—¿Duró mucho su aprendizaje en el arte de la danza?

—El suficiente para adquirir los secretos del ritmo y de la rítmica que estiliza la «pose» y da gracia y soltura a los movimientos. Yo sentía el baile, y no me fué difícil llegar a ejecutar danzas con bastante perfección. Luego el estudio y el ejercicio metódico y continuo hicieron lo demás.

—¿Se limitaron a la danza sus estudios artísticos?

—Nada de eso. A la vez que Toni Birkmeyer me enseñaba a bailar, aprendí arte dramático en la Academia Nacional.

Roma Taeni ordena sus recuerdos y añade:

—A los diez y seis años de edad debuté como «estrella» de baile en el Stadttheater, de Viena.

—¿Tan joven, Roma?

—¿Y por qué no? La danza clásica y el baile acrobático, es arte de juventud, principalmente. Esto no quiere decir que no pueda practicarse después, pero pierde parte de su encanto. Claro que las artistas geniales como Tórtola Valencia, Isadora Duncan, Antonia Mercé, la Argentina, han bailado—y baila esta última aún—después de pasada la juventud. Pero bailarinas de tan alta categoría constituyen la excepción, y lo que su arte pueda perder en encanto, gana en maestría.

—¿Actuó durante mucho tiempo en el Stadttheater?

—Sólo un temporada. Luego me marché a París. Necesitaba darme a conocer fuera de mi patria. ¿Y qué mejor lugar que París, cuyo marchamo necesita todo artista que pretenda consagrarse y adquirir una celebridad mundial?

—¿Le fué a usted fácil trabajar en París?  
—Relativamente. Llevaba cierto cartel de Viena; era, además, muy joven y logré que se fijaran en mí. En París me presenté en el Concert Mayol.

—¿También como bailarina?

—Sí.

—¿Y luego?

—Luego actué en el Wagram, en calidad de actriz, figurando en la revista del Canard Enchaîné.

—¿Gustó como actriz?

—Destaqué en algunas escenas de la revista.

Pero de todas formas, yo misma estaba más segura de mi trabajo cuando interpretaba danzas.

De manera que cuando me ofrecieron un contrato para los Bouffes Parisiens—que ya sabe usted que es uno de los teatros más «chics» de París—para actuar como primera bailarina en la obra «Les aventures du roi Pausole», acepté encantada. Aquello significaba para mí el reconocimiento de mi arte como bailarina, y tal vez la fama.

—¿Actuó mucho tiempo en los Bouffes Parisiens?

—Durante año y medio. Puedo asegurar que trabajé intensamente y con gran entusiasmo.

Pero a pesar de todo no tuve mucha suerte.

—¿Por qué? ¿No colmaba su aspiración ser primera bailarina en un teatro de esa categoría?

—¡Naturalmente que sí! Sin embargo, repito que no me acompañó la suerte. Porque cuando mi triunfo era inminente, cuando mi nombre estaba próximo a percutir en toda Europa, sufrí un serio accidente en el escenario, durante la representación de una obra, y esto me obligó a retirarme del baile. Y gracias a que salvé la pierna lesionada, mediante una afortunada intervención quirúrgica.

—Ya curada, ¿no volvió a bailar?

—Transcurrió bastante tiempo antes de que yo estuviera en condiciones de volver a bailar, y esto me hizo pensar en cambiar de norte mi vida.

—¿Fué esta la causa de que se decidiera por el cine?

—Efectivamente, esa fué.

—¿También empezó en Francia su carrera cinematográfica?

—También. Francia fué para mí, en cierto mo-

do, la tierra de promisión. Tomé parte en varias producciones francesas, en los estudios de la Paramount y en los de Pathé Natan.

Roma Taeni hace una pausa y me confiesa sonriendo:

—Por cierto que me defraudó por completo verme en la pantalla, hasta el extremo de que habría abandonado este arte, a no ser por una grata circunstancia.

—¿Puede usted decirme qué le hizo variar de idea? Porque debió ser algo importante para que se operase en usted cambio tan radical y repentino.

—Desde luego. Por aquellos días conocí al que es hoy mi marido, que me trajo a Barcelona. Formé, pues, parte de los «pioneros» que trajeron a España el cine hablado con una producción francesa: «Pax».

—La recuerdo.

—A «Pax» siguió «Suicide-moi», en francés, y por fin mi primera película en español: «Bolíche».

—Que constituyó uno de los mayores éxitos de taquilla que ha registrado el cine español—apunto yo.

Roma, sin hacer objeción ninguna a mis palabras, aunque asintiendo a ellas con un leve movimiento de cabeza, añade:

—Y últimamente «Rataplán».

—¿Le han hecho variar de opinión estas dos películas realizadas en España y en español?

—En absoluto. Ellas me han dado la confianza que me hacía falta, y ahora siento verdadero entusiasmo por el séptimo arte.

—Una última pregunta, Roma.

—Las que usted quiera, amigo Santos.

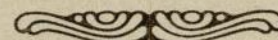
—¿Qué opina usted de España y de nuestro público? Pero sinceramente, ¿eh?

—La sinceridad es mi norma. En ella es maestro mi marido y yo soy una buena discípula de él en este sentido. Y ahora, anote usted, sin equivocarse: España es el único país europeo que puede, por su idioma y por su idiosincrasia, convertirse en el rival más peligroso del cinema americano. Todo es cuestión de encauzar inteligentemente el cine español y de darle una organización industrial perfecta.

En cuanto al público, es el más benévolo del mundo y mucho más preparado de lo que algunos se figuran, al verlo aceptar films nacionales que poseen escaso mérito. Pero que no se desorienten productores, directores y autores: el público lo acepta todo por patriotismo, pero cada día exigirá más, porque tiene un gusto artístico y un sentido de lo emocional mucho más elevado del que marcan, en general, las películas que se están produciendo. Y si no, al tiempo.

Con estas palabras, llenas de buen sentido, da Roma Taeni—la muchacha rubia, graciosamente chatilla y de silueta gentil—por terminada la interviú.

Yo, guardo mi block de notas y firmo.



**¡PIDA HOY MISMO LA FOTOGRAFÍA DE SU ARTISTA PREDILECTO!**

Las más artísticas fotografías tamaño 22 x 28 cms.

Precio 2 ptas. (comprando más de 3, a 1'80 ptas.)

Remita su importe por giro postal o sellos a

**FOTOS CINE FORT**

Paseo San Juan, 165, 4.º

BARCELONA

Teléfono 81661



Contra reembolso,  
0'50 ptas. más para gastos envío.



# Concursos de elegancia



KAY FRANCIS.—3.º premio



CAROLE LOMBARD.—4.º premio



JOAN CRAWFORD.—5.º premio

CLAUDETTE COLBERT  
Primer premio de este original concurso.



CONSTANCE BENNET.—6.º premio

# Femenina en Hollywood

por Sylvia Mistral



DOLORES DEL RIO.—7.º premio



GLADYS SWARTHOUT.—9.º premio



Marlene Dietrich en Madrid



NORMA SHEARER  
2.º premio

Wakeling, de la firma 20th Century-Fox; Orry Kelly, de Warner Brothers, y Bernard Newman, de R. K. O., así como Greer e Irene, particulares. La clasificación ha sido en este número:

1.ª, Claudette Colbert, 7 votos; 2.ª, Norma Shearer, 6 votos; 3.ª, Kay Francis, 6 votos; 4.ª Carole Lombard, 5 votos; 5.ª, Joan Crawford, 5 votos; 6.ª, Constance Bennett, 5 votos; 7.ª, Dolores del Río, 4 votos; 8.ª, Marlene Dietrich, 4 votos; 9.ª, Gladys Swarthout, 3 votos; 10.ª, Hedda Hopper, 3 votos.

En anteriores temporadas, reinas de la moda fueron Constance Bennett, Gloria Swanson, Kay Francis y Carole Lombard. La germana Marlene Dietrich es la primera vez que se incluye en un concurso de elegancia, ya que parece haber abandonado los trajes masculinos, muy cómodos y prácticos, pero reñidos con la elegancia puramente femenina. A Mae West no se la nombra, por sus tocados aparatosos, recargados de pedrería, anti-elegantes. Greta Garbo tampoco entra en esta lista, por carecer de un sentido femil en el vestir, ya que acostumbra a llevar a todas las horas del día, ya sea en el tenis, el turf, el club-house o en la hora ensañadora del five o clock, unos zapatos bajos y unos holgados y antiestéticos vestidos, que resbalan sin gracia por su cuerpo de efobo.

La ganadora del concurso, la encantadora heroína de «Mundos privados», une a sus éxitos artísticos este título más de reina de la elegancia. Norma Shearer, que la sigue en votación con un voto menos, ha sido siempre el prototipo de la feminidad: elegante, fina, dulce en el gesto, suave en la mirada, maternal en la acción. No es difícil que en el próximo febrero sea ella la «estrella» favorecida con el primer lugar.

Sobre la moda de Hollywood no encuentro mejores palabras que las que respecto a ella me declaró un día la actriz Carmen Rodríguez, residente en California muchos años:

—La mujer de Hollywood es elegante por propia naturaleza o dón innato. No es una elegancia rebuscada como la de las mujeres de otros países, que si se engalanan con una joya, flor, etc., buscan el mayor efecto posible, dando una impresión ostentosa, mas no fina y airosa. Allí la fémna, sin rebuscamientos visibles, viste muy bien, refinadamente, con un sentido completamente femenino. No son las «estrellas» precisamente las que mejor visten. Preocupadas por otros asuntos más complejos de su existencia, descuidan su indumentaria de tal modo, que pueden pasar por

vulgares empleadas. Además de Greta Garbo, hay artistas como Grace Moore, Mirna Loy, Jean Harlow, Katharine Hepburn y Helen Hayes, que fuera de la ficción del «set» son sencillas en sus trajes y demás complementos.

En cambio, las «extras», coristas y pequeñas actrices, llaman la atención del extranjero por la riqueza de sus «toilettes» elegantísimas. Es un lujo aparatoso y encubridor, pues muchas veces tras de éste puede esconderse un estómago vacío y una cartera más vacía aún...

Las palabras de Carmen Rodríguez tienen una gran confirmación en esta Gloria Batton, «extra» que acaba de fallecer recientemente dejando en su guardarropa 200 trajes, 400 sombreros, 37 renards, 200 pares de zapatos y 100 abrigos, y que, sin embargo, no tenía en moneda lo necesario para su entierro.

Hay también una sección numerosa y bella de estrellitas jóvenes que convierten la moda bella y airosa de Cinelandia en una excentricidad o en una algarabía. Originalidad que corre el riesgo de parecerse a la extravagancia, cosa diametralmente opuesta al buen gusto.

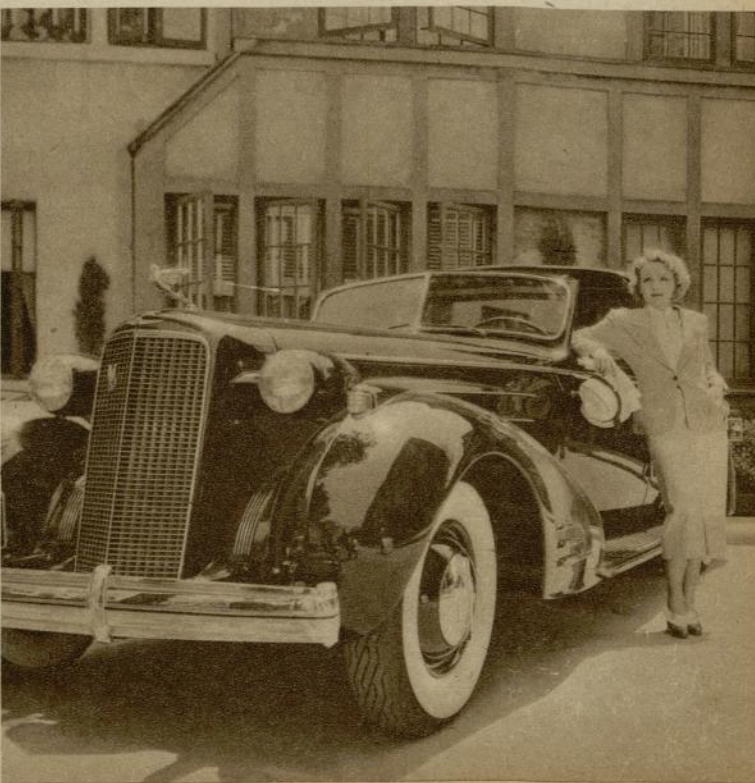
Entre este número está Yda Lupino, que asiste a los estrenos del Teatro Chino, reunión del alto mundo cinematográfico yanqui, con unos pijamas llamativos y sin medias, como si estuviera en una fiesta juvenil e informal. Y también en un tiempo la angulosa Marlene viajó de New York a El Havre, paseando por París y Berlín, asistiendo a cenas, cocktails y recepciones, sin llevar para nada un vestido de mujer. Su extravagancia servía de escudo al otro extravagante, Josef von Sternberg.

Afortunadamente, el número de las mujeres amigas de esta originalidad mal comprendida va mermando paulatinamente en cantidad, porque la moda vuelve a mostrar una tendencia a la sencillez, retornando a los detalles sutiles y delicados que fueron encanto de nuestras madres. El cinema es el más eficaz exponente de la actual elegancia femenina, que tiene como primer modelo a la sugestiva Claudette Colbert, reina por un año de este imperio frívolo y efímero de la moda femenina.

\* \* \* \* \*

He aquí la biografía de esta gran actriz: Nació en París un día 13 de septiembre. Se educó en América. Tiene el cabello negro y los ojos castaños. Tiene un metro sesenta centímetros de estatura y pesa alrededor

MARLENE DIETRICH  
8.º premio





ACTORES ESPAÑOLES

# PAULO ÁLVAREZ RUBIO

ESTUVO inmerecidamente olvidado este joven y excelente actor durante los últimos tiempos. Y era injusto este olvido. Había demostrado que poseía méritos más que suficientes para imponer su arte en este momento en que nuestro cinema está sirviendo de conejo de Indias a una serie de señores sin pasaporte artístico que avale su posición, y sin embargo ha tenido que volver a empezar... Y en este nuevo momento del artista, cuando sobre el olvido cayó su arte para iluminar som-

yecto y en las cuales había de tomar parte Álvarez Rubio, se habrán quedado en proyecto. Si es así lo sentimos por este actor, a quien, a pesar de esto, veremos en pleno triunfo; el triunfo que merecen su arte y su sensibilidad.



bras rencorosas, vemos, los que siempre creímos en él: una pujante realidad de nuestro cinema. Tipos de difícil «composición» los primeros que el artista realiza con acierto rotundo, que, poco a poco, van abriendo ante su fuerza interpretativa el horizonte hermético que le rodeaba. En «El 113» interpreta un papel importante junto a Vilches; en «Una mujer en peligro», lucha por imponerse al tema y a sus expresiones equivocadas... Ha terminado su trabajo en «El cura de aldea», y tan a gusto de todos, que Cifesa, la entidad productora del film, le ha ofrecido una labor ininterrumpida en las catorce producciones que piensa realizar. También tomaba parte en el reparto de «La Triana», film que Raquel Meller interpretaba como estrella, y que la empresa ha dado por terminado a mitad del rodaje, sin que a nosotros haya llegado, hasta ahora, la causa de tan rotunda y tajante determinación que, por otra parte, esperábamos ver producirse de un momento a otro, no por conocimiento de los pensamientos de la empresa, sino porque sabemos cómo la gasta nuestra querida y gran actriz. Nos suponemos que el resto de las películas que esta editara—la «E. C. E.»—tenía en pro-

Debíamos la justicia de unas líneas a este joven actor, ducho en lides cinematográficas, y que después de meses y meses de infructuosa búsqueda, viendo cómo pasaban ante él muchos indocumentados y fantasmiones, obtiene un reconocimiento absoluto para su arte lleno de preocupaciones y de afanes. En la próxima temporada de nuestra cinematografía podrá Álvarez Rubio demostrar a los productores cinematográficos españoles el error que padecieron teniéndole sumido en un olvido injusto e inmerecido. Los que conocemos a fondo a este joven actor y sabemos de las posibilidades enormes que se encierran en su sensibilidad artística, esperamos la temporada que se anuncia con la seguridad absoluta de su triunfo. Nuestra cinematografía, maestra en errores y en malos senderos, necesita de temperamentos semejantes al que alienta y anima la espiritualidad de Pablo Álvarez Rubio. Hasta hoy logró nuestro cinema arrancar de la obscuridad a unas cuantas mujercitas con belleza y sensibilidad. Pocos hombres sin embargo, ha descubierto. Tal vez sea Álvarez Rubio uno de los pocos que pueden merecer un apoyo y una consideración.



UNA  
EXCLUSIVA  
DE  
UFILMS

## “UNA CARMEN RUBIA”

INTERPRETE  
CENTRAL:  
MARTHA  
EGGERTH



He aquí tres escenas del film, en el que Martha Eggerth, la gran cantante vienesa, conquista un nuevo triunfo para su arte.



Ayuntamiento de Madrid

NOT

EN la  
dico  
verd  
rito debe a  
Para la  
este criteri  
copiar el t  
ter lo llev  
Heredia el  
primer gal  
cantado de  
Una de s  
un golpe  
tura, se a  
la satisfac  
desmaquill  
—No c  
Y tenía  
para revel  
tes de Fil  
la iniciaci

El galán  
cional de  
rostro den  
con fe en  
Tiene su  
nocido con  
paña y aca  
elenco art  
indiscutible  
Baviera,  
nea y su f  
en cuenta  
prestancia  
sagarle se  
vias de fel

Toca a  
cera produ  
lioso direc  
Tenemos  
realizado  
Se ha trab  
ción que r  
pio esfuer  
Filmófon  
ción mode  
mercado  
por el éxit  
En el a  
dustria, en  
su grano  
a transfor

No esta  
de nuestra  
reolas en  
Y el fervo  
derrochad  
Nuestra  
de «¿Quié  
dencia vol  
famosa de  
res de qu  
Film, la  
para expre  
bajo de lo  
Sin emb  
recibir est  
Sabemos  
aunque n  
triunfador

Hemos  
varios inte  
Filmófono  
He aquí l  
Lina Y  
hace sospe  
bre encan  
rer...»  
Mari-Ter  
migo. Ade  
José Ba  
de gritos  
gusto, con  
José Ma  
momentos  
tienen adu  
Fernan  
tra el am  
tanto. Co

Oímos  
tierra civil  
contacto  
tió como  
Nosotro  
tencia vul  
sación ma  
en la boca  
Los bes  
son dulce  
tinal que  
Ligeros co  
No se p  
Mari-Ter  
del amor,  
tenue pre  
Aún no  
cia de un  
borrar su  
Mari-Ter  
fidias, pro



## NOTICIARIO FILMÓFONO

En la editora Filmófono se cuidan tanto los personajes episódicos como los principales, ateniéndose a que nada hay sin verdadera importancia dentro de una película, cuyo mérito debe apoyarse en el resultado del conjunto.

Para la filmación de «¿Quién me quiere a mí?» se ha seguido este criterio de las manufacturas extranjeras, de quienes hay que copiar el tecnicismo, ya que lo otro, el temperamento y el carácter lo lleva en sí la propia raza. Por eso, José Luis Sáenz de Heredia eligió como intérprete de un tipo de coleccionista a un primer galán de nuestro cine: Raul Cancio. Y éste aceptó, encantado de abrirse las puertas de la madrileñísima editora.

Una de sus escenas consistía en una caída violenta, producida por un golpe sobre el cráneo. Raul Cancio, muchacho de especial cultura, se «documentó» para realizar la caída, y ésta se produjo con la satisfacción plena del director. Después, Cancio, mientras se desmaquillaba decía festivamente:

—No cabe duda que he caído bien en Filmófono!

Y tenía razón. Porque su actuación, aunque breve, ha servido para revelar sus posibilidades y no será olvidada por los dirigentes de Filmófono. He aquí una caída afortunada que pudiera ser la iniciación de una brillante carrera artística...

El galán de «¿Quién me quiere a mí?», tercera producción nacional de Filmófono, es un muchacho de aspecto saludable, cuyo rostro denota la satisfacción de quien vive en su propio centro, con fe en el presente y en el porvenir.

Tiene sus motivos José Baviera. Se ve en plena juventud reconocido como uno de los mejores galanes cinematográficos de España y acaba de conseguir uno de sus deseos: el de figurar en el elenco artístico de Filmófono, la editora madrileña de categoría indiscutible.

Baviera, con su agradable figura varonil, su simpatía espontánea y su facilidad para hablar ante el micrófono, ha de ser tenido en cuenta para los papeles de galán que requieran determinada prestancia. Su actuación en «¿Quién me quiere a mí?» ha de consagrarle seguramente como un valor de nuestro cinema, hoy en vías de feliz esplendor.

Toca a su fin el rodaje de «¿Quién me quiere a mí?», la tercera producción nacional Filmófono, dirigida por el joven y valioso director José Luis Sáenz de Heredia.

Tenemos los mejores auspicios del resultado artístico del film, realizado sobre un argumento escrito expresamente para el cine. Se ha trabajado con todo entusiasmo, en ese ambiente de superación que reina dentro de toda colectividad que tiene fe en su propio esfuerzo.

Filmófono está dando muestras fehacientes de una organización modelo. Su tercera película, de próximo estreno, se lleva al mercado cinematográfico con las máximas garantías, prestadas por el éxito rotundo de las dos anteriores.

En el acervo de nuestro cinema, poco a poco convertido en industria, en fuente de riqueza nacional, Filmófono sigue poniendo su grano de arena, ese grano sincero y patriótico que ha de llegar a transformarse en grano de oro.

No estamos tan lejos como parece de Hollywood. El impulso de nuestra cinematografía ha creado costumbres y ha tejido aureolas en torno de figuras habituales de las pantallas españolas. Y el fervor de los públicos comienza a ser el mismo que se ha derrochado por los ídolos extranjeros y distantes.

Nuestra Lina Yegros, «estrella» de Filmófono y protagonista de «¿Quién me quiere a mí?», recibe diariamente una correspondencia voluminosa, similar a la que pueda recibir la actriz más famosa de Cinelandia. Sus admiradores de ambos sexos, sabedores de que actúa casi a diario en los estudios Ballesteros Tona Film, la escriben en solicitud de una fotografía o, simplemente, para expresar su devoción, que es el aplauso que premia el trabajo de los artistas de cine.

Sin embargo, Lina Yegros se considera demasiado modesta para recibir este cotidiano homenaje escrito de los públicos de España. Sabemos que ella lee todas las cartas y que agradece sus elogios, aunque no la envanece. He aquí la sencillez de los verdaderos triunfadores.

Hemos recogido, por curiosidad, la opinión personalísima de varios intérpretes de «¿Quién me quiere a mí?», la producción de Filmófono, sobre el joven realizador José Luis Sáenz de Heredia. He aquí lo que nos han dicho:

Lina Yegros: «La juventud auténtica de Sáenz de Heredia no hace sospechar su gran capacidad. Fuera del estudio es un hombre encantador. Dentro, un director que se hace respetar y querer...»

Mari-Tere: «Yo le quiero mucho, porque es muy cariñoso conmigo. Además, no tiene bigote y no me pincha cuando le beso...»

José Baviera: «Estoy encantado con mi director. Sin necesidad de gritos ni de violencias se impone y consigue que se trabaje a gusto, con entusiasmo...»

José María Linares Rivas: «Es un camarada ideal, hasta en los momentos más difíciles del trabajo. Su cultura y su educación nos tienen admirados a todos...»

Fernando Freire de Andrade: «En Sáenz de Heredia se encuentra el amigo antes que el director. Pero, nadie me ha exigido tanto. Consigue cuanto quiere porque ruega cuando manda...»

Oímos hablar, alguna vez, de hombres aviesos, escoria de la tierra civilizada, redimidos por el beso inocente de un aníma. Al contacto leve de los labios sin mancha, toda su maldad se derretió como la cera al fuego.

Nosotros, que no hemos odiado a nadie, que llevamos una existencia vulgar de tan pacífica y resignada, comprendemos esa sensación maravillosa del malvado redimido, porque nos ha besado en la boca la boca de Mari-Tere.

Los besos de Mari-Tere, la bien dicha «muñeca de España», son dulces como la primera golosina, sedantes como la brisa matutinal que borra un mal sueño y olorosos como la rosa en capullo. Ligeros como la nube. Finos como la lluvia.

No se parecen a ningún beso los besos de miel y de aurora de Mari-Tere. Nuestros labios, que han bebido las falsas ambrosías del amor, jamás han quedado tan satisfechos como al sentir la tenue presión de los de la precoz actriz.

Aún nos dura la huella invisible de ese beso divino. Esa caricia de una pureza de flor en su tallo. No nos hemos atrevido a borrar su recuerdo sutil. Ese recuerdo perfumado de los labios de Mari-Tere, que nos ha hecho llorar bajo el peso de todas las perfidias, propias y ajenas.

C. DE SEINGALT

## “¿Quién me quiere a mí?”





# ACTRICES DE NUESTRO CINEMA

## DIEZ MINUTOS DE CHARLA CON BLANCA NEGRI



Los éxitos constantes que a cada proyección está consiguiendo el film cómico «La hija del penal» en Madrid, son la demostración más evidente del agrado con que el público acoge una cinta que, por su forma y estilo de comicidad completamente nuevos, inaugura con franco acierto un género humorístico inédito hasta hoy en nuestro cine.

Miguel Mihura y Eduardo García Maroto, en espléndida colaboración de ingenio y sentido humorístico, han forjado con esta cinta no sólo una obra que ha triunfado desde su estreno, sino, ante todo, la promesa y la esperanza para el cine nacional de nuevos caminos y más amplios horizontes, que se muestran con alegres perspectivas a través de esta modalidad del género cómico.

«La hija del penal» es, en efecto, algo que se aparta por completo de cuanto se ha hecho hasta ahora. Estilo cómico personal y propio, que si bien había ya obtenido grandes éxitos desde el campo periodístico—los cuentos e ilustraciones de Mihura tienen un sabor humorístico peculiarísimo—, no habían llegado apenas hasta el cinema, si se exceptúa algún ensayo aislado llevado a cabo por Maroto. Su éxito definitivo, ante el público, era de esperar. Y éste ha probado sobradamente, con su aplauso, su entusiasmo por la obra.

En cuanto a la crítica de prensa, algunas opiniones entresacadas aquí de entre varios de los más importantes periódicos madrileños y valencianos, demostrarían mejor que de ninguna otra manera el alto juicio que, en general, ha merecido este film de Cifesa.

«El asunto, feliz ente disparatado, no tiene desperdicio», dice «Ya», que añade: «Estamos frente al film español más original y gracioso que hemos visto».

«La hija del penal» tendrá el valor histórico de ser el primero de uno de los aspectos que más honra y provecho darán a nuestro séptimo arte», afirma «La Libertad».

Pero no tenemos tiempo para seguir transcribiendo todas las críticas que deseáramos. Nos basta con esperar que la voz unánime de estos elogios será aliciente y acicate para la producción de nuevos films de este género.

Detengámonos en Blanca Negri, la protagonista de esta gran producción de Cifesa.

Su vida, en pocas palabras, hela aquí: Los primeros pasos en la vida de María de la Paz D. de Liaño—su verdadero nombre—, no ofrecen particularidad alguna que destacar. Nacida en Villafranca del Bierzo, provincia de León, sus aficiones y gustos durante la infancia difieren bien poco de los usuales en cualquier muchacha de esa edad.

Más tarde, estudió piano, francés y canto, y fué entonces cuando surgieron en ella los primeros vestigios de los que después había de ser entusiasta vocación por el cine.

Sin embargo, dedicada al teatro, en el cual ha obtenido clamorosos éxitos a lo largo de su carrera, no actuó en el cine hasta hace poco, cuando Maroto, el gran realizador de «La hija del penal», la descubrió y eligió para encarnar uno de los principales protagonistas de esta gran película de Cifesa. Su debut en esa producción, en compañía de un actor de la categoría artística de Antonio Vico, ha superado a todo cuanto podía esperarse, y con esa sola actuación, Blanca Negri se sitúa en un puesto destacado entre las estrellas más famosas de nuestro cinema nacional.

A Blanca Negri la conocimos hace mucho tiempo. Cuando, apenas mujer, comenzó su carrera en los escenarios barceloneses dedicados a la pequeña canción.

Blanca Negri conoció las horas amables del triunfo en los «music-halls» del Paralelo y de Conde del Asalto, en los que hizo furor su figurita menuda y ágil llena del encanto de sus diez y ocho años y de las gracias de su arte joven y atractivo.

Hoy vuelca en el cine sus encantos, su belleza morena, y su arte alegre y juguetón. Vedla aquí en dos instantáneas de «La hija del Penal», film que Cifesa realizó y en el que esta linda artista interpreta uno de los principales papeles.



Le gusta interpretar papeles cómico-sentimentales como el que lleva a cabo en «La hija del penal».

Y no siente admiración por ningún determinado actor, ni español ni extranjero, porque cree que cualquiera de ellos puede lograr una gran interpretación, siempre que esté dirigido por un realizador de capacidad suficiente.

Es casada, muy celosa y muy alegre, según testimonio de todo aquel que ha tenido la suerte de conocerla. De carácter acomodaticio y fina sensibilidad, sabe adaptarse perfectamente a cualquier papel que se le encomiende, y es esta capacidad suya de gran actriz que sabe moldear su temperamento según el género del «rol» que interpreta, la que le ha conquistado un puesto destacado entre las «estrellas» que componen la constelación de Cifesa.

Hasta aquí llevaba escrito de estas notas, cuando pensé que una breve conversación con ella misma sería la mejor manera de completarla. Con ellas en la mano, logré encontrarme frente a ella, amablemente dispuesta a contestar a todas las preguntas que quisiera dirigirla.

La rogué que leyera lo escrito, para corregir lo que no estuviera bien.

—Dos reparos tengo que oponer a sus palabras.

—¿Vengan!

—Primero: Efectivamente, me gusta interpretar papeles cómico-sentimentales, tal y como usted dice, con preferencia a los de cualquier otra clase...

—Eso no es reparo.

—... pero me gustaría probar la suerte en toda clase de ellos. Yo creo que tengo suficiente flexibilidad para hacerlo aceptablemente en todos, pero me gustaría ver si puedo destacar en papeles de opuesta psicología.

—No lo dudo.

—Déjese de galanterías!

—Digo lo que siento. Veamos el segundo reparo que tiene que hacer a mis palabras.

—¡Esto! Esto es ya una falsedad.

—¿Cuál?

—Aquí, donde dice que no tengo preferencias entre los actores.

—Entonces, ¿tiene?

—Tengo. ¿Para qué quiero entonces los oídos, los ojos y la inteligencia, sino es para juzgar y separar lo malo de lo bueno?

—Naturalmente. No sé quién me dió ese dato.

—Lo que pasa es que considero que son muchos los buenos actores, tanto entre los nacionales, como entre los extranjeros.

—Si me puede decir algún nombre...

—De nuestros compatriotas, sólo le citaré a mi compañero de

(Continúa en Informaciones)



# Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR  
DANT FERDSAR



# El Astrologo

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

## INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénesse cuidadosamente el cupón. El señor Ferd sar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

## PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter.
- 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida?
- 3.ª ¿Heredaré?
- 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación?
- 5.ª ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes?
- 6.ª ¿Qué carrera debo seguir?
- 7.ª ¿Me casaré?
- 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa).
- 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio?
- 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio?
- 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o será más feliz soltera (soltero)?
- 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)?
- 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más?
- 14.ª ¿Viajaré al extranjero?
- 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería?
- 16.ª ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine?
- 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine?
- 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica?
- 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

## Contestaciones

a nuestro

consultorio



**Eugene.**—1.ª Caracter bastante bien equilibrado. Espiritualmente razonadora, sabiendo prever el resultado de sus actos, pero como su espíritu no está de acuerdo con su manera de actuar, de ahí que en muchas ocasiones se deja llevar de su impulsividad echándolo todo a rodar, como se dice vulgarmente. Buenos sentimientos y compasiva. Inteligencia muy despejada y clara comprensión de las cosas. Muy nerviosa y fácilmente exaltable. Muy activa y trabajadora. Una de las cosas que más fácilmente la exaltarán serán las cuestiones económicas. Sus enfados pasan rápidamente, son como nubes de verano y no guarda resentimiento. 2.ª En un sentido general, medianas. Muchas dificultades que le impedirán reunir un capital, por modesto que sea. Gastos por asuntos de salud y en relación con su trabajo. Beneficios por familiares, en alguna ocasión por amistades y principalmente por propio esfuerzo.

**Albaicín.**—1.ª Existen indicios de que por lotería o cualquier otro juego de azar obtenga alguna cantidad de importancia, pero esto debe esperarlo bastante avanzada la vida, pues la acción del planeta Saturno, gobernante de la quinta división de su horóscopo, y Saturno dentro de esta división, retardan de manera considerable todos los acontecimientos determinados por la casa quinta. Antes de obtener la menor ganancia habrá sufrido pérdidas por este motivo, por lo que le aconsejo que se encargue un estudio sobre este asunto para saber en qué épocas debe jugar y en cuáles abstenerse. En general su horóscopo es interesante, especialmente en lo referente a finanzas, amores y cierta clase de relaciones. Bastante afortunada en conjunto. 2.ª Juzgo que no tiene aptitudes para artista cinematográfica y que perdería lastimosamente el tiempo en esta profesión. En la que ejerce tendrá más suerte, especialmente si trabajara para la confección de ropas para artistas de teatro. Tiene temperamento artístico, pero no para orientarse en una carrera relacionada con el cine.

**Mary Astori.**—1.ª Tiene el defecto de ser un poco interesada y demasiado razonadora. Espiritualmente optimista, brusca y poco afectiva en asuntos de amor, a la vez que práctica. Posee voluntad, perseverancia y tenacidad. Independiente. A pesar de su voluntad, en ocasiones es influenciable a los consejos de amistades, femeninas especialmente. Esto le producirá dificultades en más de una ocasión. Muy inteligente y mentalidad profunda. Anticonvencional e independiente en asuntos amorosos. 2.ª Una de las principales causas es su excesivo cálculo, independencia y manera de ver las cosas en lo que a sus amores se refiere. Probablemente algún amor sostenido con una persona de más edad. No es posible dar aquí detalles; hay consultas que requieren contestación particular, no en un consultorio público. Familiares de usted, del futuro esposo y discrepancia de ideas. Existen otras causas también importantes.

**Pimpinela Escarlata.**—1.ª Espiritualmente indecisa, melancólica y pesimista; compasiva y filantrópica; liberal en sus gastos; excéntrica y original; muy inteligente y excesivamente sentimental; lo cual le producirá numerosas dificultades en el curso de su existencia. Sus actos se realizan de acuerdo con sus sentimientos, pues a pesar de que en muchas ocasiones querrá razonarlos, se imponen sus sentimientos que lo impiden. Procure tener más firmeza; su indecisión y el dejarse conducir por la vida le causará muchos disgustos. 2.ª Tiene condiciones para el cine, pero no se lo aconsejo. Esta profesión le producirá más perjuicios que beneficios. Fuertes pérdidas por este motivo están indicadas; decepciones, desengaños, traiciones, etc., habría

## Horóscopo de Greta Garbo

Hoy nos vamos a ocupar de la incomparable Greta Garbo.

Empecemos por estudiar su espíritu: Sus principales cualidades son una inteligencia extraordinaria y una imaginación brillante; muy susceptible y sentimental en alto grado.

Posee una sensibilidad tan exquisita, que sus obras no las interpreta, las vive, las siente, de ahí que su arte incomparable nadie logrará imitar; para ello sería preciso poseer un temperamento tan profundamente artístico como el de Greta, y su horóscopo en este sentido es algo extraordinario.

La posición de Venus en el Medio Cielo indica grandes éxitos en una carrera artística, elevación y celebridad.

Posee una naturaleza excesivamente sensual, pero al mismo tiempo tan hermética y con una tan gran habilidad para no exteriorizar sus impresiones, que es absolutamente imposible conocer sus sentimientos.

De una excentricidad y originalidad excesivas, atraerá sobre sí la atención de los demás seres.

Muy reservada, secreta y de una gran frialdad, que sólo es aparente, puesto que su naturaleza, en lo que a cuestiones sexuales se refiere, es algo fuera de lo común.

Está capacitada para sentir profundas y violentas pasiones, pero no lo exteriorizará al público.

Absolutamente imposible que nadie pueda igualar el arte de esta singular artista. Sus éxitos artísticos serán fantásticos y duraderos.

Profesión, amores y cuestiones sexuales tienen extraordinaria importancia en la vida de Greta Garbo.

En sus amores ha de hallar gran felicidad y satisfacciones extremas, los cuales contribuirán de manera decisiva a su elevación moral y material. Los amores sostenidos con personas de alta categoría, dentro de sus actividades profesionales, son muy beneficiosos a la cuestión económica de esta artista.

Su fortuna será magnífica debido a que en

asuntos de intereses es sumamente cuidadosa y prudente.

Tiene un temperamento tan excesivamente independiente y de tan férrea voluntad, que siempre y en todo momento no hará sino aquella que se le antoje.

Sus amores serán numerosos y se entregará a ellos con toda la fuerte pasión de su ardiente naturaleza.

En su vida privada su naturaleza amorosa y esencialmente femenina se desbordará debido a que su corazón es todo ternura, generosidad, sentimentalismo.

En su hogar imperará el arte en todos los detalles, un máximo confort, etc., y se respirará una atmósfera de marcado sensualismo.

El matrimonio no tiene atractivo para Greta. Debido a su temperamento, cuestiones de infidelidad disolverían seguidamente dicha unión. El esposo sería muy perjudicial a los intereses de Greta, siéndolo igualmente asuntos sexuales. Su fortuna se resentirá sensiblemente con esta clase de relaciones. No todas, pues otras obrarán de manera completamente contraria.

En la vida de esta artista, todo aquello que se relacione con fallecimientos, herencias, legados, etcétera, tiene una gran influencia, lo mismo que la cuestión salud.

Tiene excelentes aptitudes para la medicina, la química, la agricultura y la modistería.

Especialmente en medicina y química hubiera obtenido tanto o mayor éxito que el que ha obtenido en una carrera artística.

El que logre la amistad de Greta puede considerarse feliz, su amistad es sincera y pone en ella su corazón.

Su mente es muy práctica y razonadora y posee una habilidad innata para llevar las cosas al terreno que le conviene.

Para terminar, diremos a nuestros lectores que en el mundo del cine podrán existir artistas tan artistas como Greta Garbo, pero absolutamente imposible que haya nadie capaz de superarla.

de sufrir en relación con compañeros de trabajo, especialmente mujeres extranjeras. Estudie medicina. Tendrá más positivos resultados con menos dificultades.

un amplio conocimiento de su porvenir. Heredará de la esposa y esto mejora notablemente sus finanzas.

**Galleguillos.**—1.ª En conjunto, medianas. Tendrá algunas pérdidas de importancia por su profesión, por cuestiones domésticas y cambios dentro del hogar, por el matrimonio y por otros motivos de menor importancia. Para sus finanzas se observa mayor éxito y beneficios interesantes en otros países. Usted viajará y la última parte de su vida es bastante probable que la pase en los Estados Unidos. 2.ª No le conviene el matrimonio bajo ningún aspecto que lo miremos. Tanto moral como materialmente le ha de producir numerosas dificultades, pérdidas y graves querellas en el hogar.

PROFESOR DANT FERDSAR  
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"  
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. .... y ....  
Seudónimo .....  
Día, mes y año de nacimiento .....  
Lugar de nacimiento .....  
Hora de nacimiento (lo más exacta posible) .....  
Sexo ..... Estado civil ..... Ocupación .....

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología? .....

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN  
ASTRONOMÍA PREDICTIVA  
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde  
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de  
García Hernández, 175, 5.º 2.ª

Ayuntamiento de Madrid



## INFORMACIONES

### Fallecimiento sentido

En Tarragona, y a la avanzada edad de 78 años, falleció don José Alsina y Combas, padre de nuestro querido colaborador don Jesús Alsina, a quien hacemos patente desde estas columnas nuestro sincero y sentido pésame por la desgracia irreparable que le aflige.

### Nuevo Director-Gerente de la «H. A. F. S. A.»

Ha sido nombrado para ocupar el cargo de Director de la Hispano American Film, S. A., distribuidora en España de la marca

## PANTALLAS DE BARCELONA

### Capitol: «La chica del barrio» y «El cuervo»

**N**UEVAMENTE un film de miedo ha venido a turbar (?) el reposo de las gentes sencillas que sienten afición al cinema; un film Universal con los máximos alicientes posibles en el género: Boris Karloff, el acaparador del pánico, y Bela Lugosi, otro especialista del «gran guignol», en noble pugna para proporcionar al espectador sensaciones más o menos morbosas...

El film, inspirado en alguna de las elucubraciones mentales de Edgar Allan Poe, está correctamente realizado y bien enfocado para conseguir el fin que persigue. La fotografía e interpretación contribuyen eficazmente a la consecución de efectos emocionales, que se ven plenamente logrados, especialmente en la última mitad del film, a la que se ha dado mayor movilidad y en la que parecen haberse condensado las emociones fuertes.

En suma, «El cuervo» es una cinta aceptable para los aficionados al género.

Como complemento al programa, la Universal presentó «La chica del barrio», una comedia dramática interpretada por Sally Eilers, film sin grandes alardes, que el público acogió benévola-

mente.

El Capitol, con el llenazo de rigor en esta clase de programas.

S. T. G.

### Urquinaona: «Los bateleros del Volga»

**H**ACE algún tiempo que la producción francesa tiene ciertas preferencias por los temas más o menos rusos. Entre las películas producidas bajo ese signo se pueden recordar «Noches moscovitas», «Crimen y castigo» y esta que nos ocupa.

En los primeros fotogramas, su director (cuyo nombre escribireis vosotros, si os place), nos hace concebir grandes esperanzas en una obra soberbia, modelo de películas entre las francesas. No todas las esperanzas se colman.

Una buena película, bien realizada, de magnífica (con excepciones) fotografía de exteriores. En la interpretación destaca Pierre

### Los directores de Greta Garbo

(Conclusión)

que, después de todo, para Momoulian significa bien poco. ¿No hemos quedado en que el arte de la Garbo se admite en todas las películas, hasta en las peores...?

El film en que la dirigió Boleoslavsky fue «El velo pintado». Y en él no vale la pena detenerse, pues todo lo que nos sugiere no sería nada más que una reiteración de lo precedente: una gran interpretación y una película vulgar.

¿A qué achacar, por tanto, el fracaso de tantos directores al llegar a la gran oportunidad artística que es siempre una película interpretada por Greta Garbo? Es posible que sea debido al afán de subordinar todo el film al arte interpretativo de su estrella. El director debe esperar todo de su potencia creadora. En cuanto no tiene confianza en que su arte es el factor esencial de su obra, ésta se desmorona, aunque esté interpretada por la mejor de las actrices, porque resulta que detrás de esa interpretación no hay nada. Por esto, los tres directores que—además de Clarence Brown—han dirigido a Greta por segunda vez, rectificaron en su última película este gran error, que fue el culpable de las equivocaciones que sufrieron en la primera.

Así, Fred Niblo, que nos dio una película vulgar con «La tierra de todos», consiguió un film sencillo pero perfecto en «La dama misteriosa»; George Fitzmaurice, que hizo correr a Greta su más peligrosa aventura al hacerla interpretar «Mata-Hari», logró, en «Como tú me desearas», llevar al cine, en esencia, un gran motivo pirandelliano, y Edmund Goulding, que en la primera versión de «Ana Karenina» dejó intactas todas las posibilidades cinematográficas de la gran novela de León Tolstói, en «Gran Hotel», a pesar de sus muchos defectos, consiguió su obra más considerable.

Intencionadamente hemos dejado para el final el comentario de los films de Greta Garbo que ha realizado Clarence Brown. Intencionadamente, porque es en estas películas donde ha seguido una auténtica directriz creadora. Clarence Brown es uno de los mejores directores del cinema americano. Todas sus obras, hasta las que no hay más remedio que considerar como frustradas, tienen siempre un perfil humano, hondo y sincero, cuyo precedente hay que buscarlo en la mejor escuela del cinema europeo. Además, cuando Brown acierta—recordemos la comedia de Suderman «El poder de una mujer»—no se limita a alcanzar la perfección, sino a lograr lo genial. Y en su colaboración con Greta Garbo ha acertado varias veces.

Su primer gran acierto fue redescubrir a Greta, como ya hemos dicho antes, no era en sus primeras películas nada más que una sombra bella y obsesionante. A partir de «El demonio y la carne», de Clarence Brown, es ya la actriz de horizontes sin límites, que desbordó en seguida su absurda definición de «vampiresa». ¿Vampiresa una mujer que es siempre la única víctima de su amor; la mujer que eternamente padece porque su espíritu se quema en la llama de un amor ausente...? El segundo gran acierto de Clarence Brown fue «Anna Christie». La versión cinematográfica del gran drama de Eugene O'Neill sigue siendo la obra maestra de Greta Garbo. ¿Su mejor interpretación? Algo más; mucho más: su mejor película. (Los muelles de una gran ciudad. Detritus de civilización. Y una mujer, de vuelta ya del placer y de la fe, que encuentra en una barcaza—madera podrida y carbón húmedo—el único rayo de luz de su vida.)

Clarence Brown ha escrito, pues, los más bellos capítulos de la vida artística de Greta Garbo. «El demonio y la carne», nos trajo la llama viva de un sexo desbordado. «Anna Christie», el complejo de un espíritu torturado atrozmente.

En los demás films que han realizado en colaboración—«La mujer ligera», «Romance», «Inspiración» y la nueva versión de «Ana Karenina»—, no han conseguido la unidad de obras maes-

americana «Universal», el prestigioso cinematografista don Enrique Aguilar Capderros, que hasta la fecha había venido ostentando el cargo de sub-director de la referida firma.

Nuestra enhorabuena.

### «En los jardines de Murcia»

El interesante film de este nombre, editado por una productora francesa y enteramente realizado en España, ha sido ya terminado. Sus principales intérpretes son Juanita Montenegro, Hubert Prellier, Georges Manloy, Henry Darbrey, Albert Angeli, Mm. Toinon, Annette Doria, Nicolás Amato y Marcel Delaire.

Celebramos que una editora francesa haya venido a España para ponernos de manifiesto las bellezas naturales que atesora nuestro país, cosa que, a lo que parece, todavía no conocen nuestros productores.

Blanchar, aunque siempre quede demasiado Pierre Blanchar. Le secundan bien Vera Koréne y Charles Vanel. Inkijinoff corre con un papel de no mucho relieve.

Un contraste entre los parias y los potentados de la sociedad rusa, bien marcado como tal contraste, pero que nada tiene que ver con el tema de la obra, bastante poco original, por cierto: El joven militar, su jete, la mujer de éste. El eterno triángulo en una de sus múltiples variaciones.

El desarrollo se hace algo pesado en las escenas de interiores, poco originaes, sobre todo algo antes del final.

El Urquinaona más concurrido que en otros estrenos, puede apuntarse un éxito.

A. MAR

### Fantasio: «Las mujeres del Rey Sol»

**U**N film histórico—dándole a este adjetivo el valor que en el cine acostumbra a tener—dirigido por Carl Froelich. Sus protagonistas son: Dorotea Wieck, Renata Muller, Hilda Hildebrandt, Michael Bonnen y Hans Stuwe.

Ya han sido varias las sensibilidades que se han asomado a esta época en Europa y en América, seducidos sin duda por lo que la leyenda y la historia cuentan de los amores y de las aventuras de aquel rey francés que convirtió la corte en un hervidero de pasiones, de intrigas y de concupiscencias.

Carl Froelich, si no el mejor de cuantos, burla burlando, buscaron en este tema escenas para un film, se nos muestra como uno de los que con más agudeza y talento tocaron este tema, lleno de sugerencias y propicio a todo alarde imaginativo y a todo intento atrevido e ingenioso.

La farsa en que se apoya en sus comentarios fotográficos, está llevada con gracejo y expuesta con excelente gusto. Los persona-

Para obtener la mejor agua mineral de mesa, nada más indicado que las incomparables

**Sales LITÍNICAS DALMAU**

tras que tienen las dos citadas anteriormente. Sin embargo, todas son infinitamente superiores a las animadas por otros directores. Y entre ellas, es «Inspiración», con su patetismo muy «Dama de las Camelias», la que tiene más cohesión dramática.

\* \* \* \*

Las conclusiones forzosas de este artículo, son que Greta Garbo ha tenido en Clarence Brown su gran director, y que casi todos los demás realizadores de sus películas no han sido para ella más que simples obstáculos. Claro está que Greta ha sabido salvarlos siempre con su arte, sublimizando creaciones francamente vulgares. Por esto creemos necesario repetir que su misión es «interpretar», y la de los directores «crear». Cada cual, pues, tiene que rendir cuentas de una misión muy distinta...

Madrid, 1936.

### Harold Lloyd en «La vía láctea»

(Conclusión)

pero sólo para los efectos de la representación cinematográfica, en «La vía láctea».

Desempeñó después los de mandadero, dependiente de un puesto de refrescos y alpiestro, valga el neologismo, de una tienda en que vendía canarios, jilgueros y otros apardos cautivos, cuya misión era alegrar el oído, ya que no de «algún príncipe insigne», de quienquiera los comprase para tenerlos en su casa, «aprisionados en el metal de las doradas rejas». Entre sus otros empleos, que fuera largo enumerar siquiera, contaron los de fogonero, ascensorista y vendedor ambulante de mani. También aparece entre los empeños de tan veleidosa carrera, el de autor dramático, vocación esta en la cual había ya barruntos del actor a quien aplaudimos ahora en «La vía láctea».

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

### Diez minutos de charla con Blanca Negri

(Conclusión)

trabajo en «La hija del penal», Antonio Vico, de cuyas condiciones artísticas estoy entusiasmada, considerándole como uno de los mejores galanes de que se dispone en España. No nombraré a ningún otro por miedo de olvidarme de algún nombre de verdadera importancia en nuestro cinema.

—¿Y de los extranjeros?

—También podría citarle un montón de ellos. A título de ejemplo, yo le citaría el trío que trabajaba en... en... ¡ah!... en «Marrocos». Gary Cooper, símbolo viviente de los actores jóvenes, verdaderamente varoniles; Adolphe Menjou, actor de edad, siempre correcto y siempre elegante hasta el último extremo, y Marlene Dietrich, mujer moderna por encima de todo. Ha tenido, aunque sólo sea fuera del film, la valentía de arrostrar la moda y las costumbres adoptando el traje de hombre, como para demostrarles a éstos que no serán desde hoy ellos solos los que lleven los pantalones. Hasta hoy la mujer ha sido una esclava. En los tiempos modernos, la mujer solicita y obtendrá los mismos derechos y deberes que el varón. El traje de Marlene es un símbolo, aunque recientes noticias atestigüen que Marlene ha capitulado y abandona sus vestiduras masculinas.

Con éstas y algunas otras palabras terminó mi conversación con Blanca Negri, y me despedí.

EMILIO MURGA LOWERS

jes que la viven están humanamente trazados y responden a la línea psicológica del film.

Dorotea Wieck, se nos muestra la inteligente actriz de siempre; Renata Muller, se supera a sí misma; Hilda Hildebrandt, les da la réplica con discreción, y encarnan con talento sus respectivos personajes Michael Bonnen y Hans Stuwe.

El film gustó; pero, a pesar de ello, no permaneció en el cartel más que la semana de costumbre en este local, en el que, como en todos, únicamente pasan de ocho días las películas extranjeras de gran trascendencia.

### Astoria: «El hombre de los brillantes»

**E**s interesante siempre la biografía, e interesantísima si está bien narrada, como ocurre con esta biografía cinematográfica realizada por Edward Sutherland para la Universal, con Edward Arnold y Jean Arthur.

Se trata de un film que nos cuenta lo más trascendental de la vida de aquel famoso «Diamond Jim», que consiguió levantarse de la nada a uno de los primeros planos de la historia de los Estados Unidos en el siglo XIX.

Las anécdotas que nos son contadas por la cámara poseen, a más del alcance material que las anima, una trascendencia psicológica con fuerza suficiente para dejarnos entrever, a través de la serie de hechos que jalonan la vida del famoso James Buchanan, las débiles y sutiles cuerdas en que vibra una sensibilidad refinada con aquellos instantes de su vida, lanzada por senderos de materialismo, llevando encima la pesada carga de una bondad y de unos conceptos románticos en pugna con el ambiente.

La reconstrucción de la época; los personajes episódicos, y cuantos elementos sirven para ambientar el film, están expresados con talento y con un claro concepto del humor.

Edward Arnold hace una verdadera encarnación del tipo central y Jean Parker le da réplica digna de su talento y de sus posibilidades artísticas.

### Coliseum: «No me dejes»

**E**N Sesión «Mirador», nos fué presentada esta película inglesa de la British Dominions, que distribuyen los Artistas Asociados. He de confesar que Elisabeth Bergner ha sido para mí una revelación. Creía capaz de grandes expresiones dramáticas; pero no concebía tan política sensibilidad que la conduce de los momentos de mayor rompimiento espiritual a los instantes de mayor optimismo, sin que en la transición se falseen los impulsos y se conviertan en ilógicas sus reacciones psicológicas.

El tema de Margaret Kennedy es de gran trascendencia moral y de un atrevimiento psicológico renido con las maneras a que nos tiene acostumbrados el cine. Se podría considerar este film como rebelde, si esta rebeldía que en él late estuviese expresada en imágenes de mayor violencia; pero no es así. Las reacciones sentimentales se producen lógicamente, aunque a veces parezca caprichosa y arbitraria la forma de producirse de aquella mujer madre y esposa, y en cuyo corazón conviven en idéntico paralelo sentimental los dos amores: el del hijo y el del esposo. Natural es el primero y en él encuentra la mujer momentos de ternura infinita que arrancan a su corazón y a sus instintos maternales, que la sitúan en los umbrales de la locura; pero si natural es éste, es ilógico el otro amor, que no es pasión malsana, sino sincero e íntimo afecto, que persiste a sabiendas de que el objeto amado es indigno de su rendimiento fervoroso.

Elisabeth Bergner ha llegado con esta interpretación a una superación de sí misma, no igualada en el cine europeo por actriz alguna. La prueba a que sujeta su sensibilidad sería capaz de aniquilar el máximo prestigio, si no estuviese defendido por un temperamento tan dúctil, tan flexible y tan inteligentemente regido. Hacia mucho tiempo que mi agrado y mi satisfacción no se rendían tan plenamente ante ninguna actriz.

Hugh Sinclair y Griffith Jones, sus colaboradores, realizando un trabajo discreto, quedan reducidos a un segundo término, en que se pierden los mejores detalles de su interpretación fundidos por la encarnación maravillosa que hace Elisabeth Bergner del principal papel.

Paul Cinner, director del film, ha rimado las imágenes con talento y con ritmo, haciendo del film una cosa tan varia y tan compleja, que sin dejar de ser un canto de optimismo y de amor a la vida, encierra todo el pesimismo y la tragedia que la vida lleva en sí.

### Fémina: «La marca del vampiro»

**L**A opinión de los espectadores es que por este camino de lo absurdo y de lo inverosímil a que viene lanzado el cine en los films de misterio y terror, no se llega más que a tocar el ridículo, pues sólo un público ignorante es capaz de aguantar sin protesta la serie de insensateces que se almacenan en esta clase de películas.

Todas estas películas necesitan, a ser posible, un castillo para desarrollarse. Si el castillo lleva encima el sambenito de una leyenda terrorífica, miel sobre hojuelas; y si en él se ha cometido un crimen misterioso, aún mejor para poder lanzar la imaginación a la caza de tonterías... Cuando Lumière vea a qué clase de camelos se dedica su invento, le deben de dar unas ganas locas de renegar de su paternidad.

En este film, la M. G. M., justificando al final lo inverosímil y arbitrario del enredo y lo absurdo del tema, nos sirve vampiros que se desprenden de lo alto, monstruosos aquelarres, terroríficas escenas y una y mil más tonterías que, como ya hemos dicho en otras ocasiones refiriéndonos a este género de películas, debieran ser alejadas del mal gusto del público y de sus bajos instintos, prohibiéndose la producción de tantas sandeces como son necesarias para hacer un film todo lo detestable y lo necio que suelen ser estos engendros del celuloide.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA





## Autores, directores, adaptadores y dialoguistas

**R**UIZ DE LARIOS, en dos números casi consecutivos de «La Vanguardia», trató, no sólo de los autores de argumentos, con su minijilla de sátira, sino también de dialoguistas y adaptadores.

Acepto, por lo que me atañe, la sátira como «argumentista», si este calificativo se quiere dar a los autores de «obras cinematográficas», admitiendo el fundamento de tal denominación, el vicio y acaso, también, un escondido interés.

Y digo «un escondido interés», porque los primitivos autores de obras llevadas a la pantalla fueron (y son) los mejores críticos, ya que ellos, al trazar la obra, lo hicieron sobre un tema, tomando para su desarrollo tipos e imágenes que los directores no respetaron («ni supieron interpretar»), en su afán de envanecimiento. Y puedo afirmar que no hay en cinematografía mejor crítico que el autor, por la experiencia adquirida. Para demostrarlo haré una declaración, aunque no soy partidario de hacer pública mención de cintas. A nadie se le oculta que una «obra» original mía (no «argumento») ha servido para un sinnúmero de «imitaciones» (lo calificaré así), tanto cinematográficas como teatrales. Pues bien: los tipos por mí creados no los han podido llevar a la escena ni a la pantalla ninguno de los «imitadores». En muchos casos, desolado, he dicho en mi fuero interno: «¿Y que yo haya escrito para que hagan esto!».

El tipo que más se acerca, se proyecta en «Agua en el suelo», pero... se le presenta «descentrado», fuera de acción temática y, por consiguiente, sin relación ni fundamento. Se intercala el tipo en la cinta como se puede poner una muñeca automática en el escaparate de una zapatería.

Y aquí viene a pelo repetir lo que conceptúo un axioma, y precisamente recogido del país de la Meca cinematográfica:

«The copying of a theatrical play or whatever other writing loses an eighty per cent of its original value.»

¿Hubo protestas de las obras proyectadas? Seguramente, por lo que se desprende de crónicas y de informaciones, aunque, naturalmente, las casas productoras, sugeridas por los directores cinematográficos, se encargaron de anular a fuerza de propaganda, elevando a los ámbitos celestes a los directores, y divulgando teorías (que yo he combatido) tan absurdas como la de que «en cinematografía el argumento es lo de menos: lo fundamental es la técnica». Como si dijéramos: «Para un herrero lo fundamental no es el hierro, es el martillo». Y el martillo se ideó y se aplicó para trabajar el hierro.

En tal escuela se han «fundido» los argumentistas a sueldo, los adaptadores y los dialoguistas, muy adeptos a los directores, con el espinazo dúctil, y por lo general de inteligencia mediocre, incapaces de producir, ni aún plagiando, porque a base de plagios se han hecho argumentos y guiones, o se han adaptado novelas u obras teatrales contratadas con facultad para realizar toda clase de cambios y adulteraciones. De aquí nace el sistema de tomar una obra con objeto de intercalar pasajes de cualquiera otra no contratada o no autorizada para ser llevada a la pantalla.

Pero lo chocante del caso, es que los olímpicos directores, por rivalidad con los autores y con la pretensión de considerarse los «únicos», se someten a esos mediocres adulteradores, argumentistas y adaptadores a sueldo, sin ingenio y sin aptitudes, ni aun para «adaptar». Y si me equivoco en mis juicios, ahí están las pruebas patentes. A diario se dan películas a base de obras. Con toda su «técnica» dan una en el clavo y ciento en la herradura. ¡Está claro! ¡Si sólo son simples y malos imitadores!

Porque el guión, si éste se considera lo más culminante de la adaptación, es sencillísimo dando la obra planeada y desarrollada. Unos simples signos con valores convencionales, que se pueden hacer con lápiz, bastan para indicar el llamado guión, porque no es ningún arco de iglesia esa ponderada técnica de que alardean argumentistas y adaptadores. Mas como quiera que la realización ha de ser obra del director, a éste y a nadie más que a éste, incumbe señalar los cambios que hayan de hacerse al «rodar» (como dicen) los escenarios, con la circunstancia de que el estudio que haya de hacer para fijar los signos le sirve de «ensayo preliminar» o «teórico» de la ejecución, y adquiere conocimiento perfecto de la obra para «interpretarla» en conjunto. Ese es su «arte» y esa su «técnica». «La interpretación del conjunto dirigiendo los detalles», y no plagiar, por envanecimiento, en combinación con argumentistas-adaptadores.

Y a propósito, he de hacermos eco de unas indicaciones leídas a la ligera por lo que puedan ofrecer de alusivas. Y para ello he de hacer una previa interrogante:

—Señores autores de obras teatrales: ¿Cuántas correcciones se hacen en el libro antes del estreno de la obra?

Pues sépanlo los cinematografistas. Muy pocas son las obras teatrales que van «inmaculadas» al estreno. Pero las correcciones, que por las circunstancias que fueren se hayan introducido en el libro, las hace «personalmente» el autor y no un «pelanas» sin seso y sin asomo de inspiración, simples imitadores que con tal aprendizaje, ¿qué se puede esperar?

De los dialoguistas sólo he de decir que son los más inútiles entre la «fauna parasitaria» de la cinematografía.

Como final, invito a que se lea con detenimiento una crónica de Zárraga publicada hace tres o cuatro semanas en «POPULAR FILM». En esta crónica se esconde y se dice cuanto se pueda decir referente a «parásitos» e «intereses creados» que tanto y tanto he fustigado. Y compárese la crónica con otras de hace dos años nada más, y se apreciará el cambio radical que se ha operado en métodos y en ideas.

Y es que los absurdos no pueden prevalecer, mal que pese a todos los directores vanidosos y engreídos que establecieron una escuela de vicios y concupiscencias, y aún hay quienes pretenden sostenerla.

FÉLIX VERDÚN DALY

**Suscripción abierta por «Popular Film» a favor de las víctimas del siniestro ocurrido en los Estudios Orpheo Film**

	Suma anterior.	633'50 ptas.
José Pallejá.	5'—	»
Guillermo López.	10'—	»
Carrasco de la Rubia.	10'—	»
Manuel Riba de Pedro.	25'—	»
Unión Profesional de Técnicos Cinematográficos de España.	50'—	»
<b>Total.</b>	<b>733'50</b>	<b>»</b>

(Continuará)

# ¡¡ÉXITO CUMBRE!!

HOY Y TODOS LOS DÍAS

## ASTORIA

¡LA PELÍCULA DE MÁXIMA ACTUALIDAD!

¡LA MEJOR PRODUCCIÓN EUROPEA!



## UN REGALO DE COLISEUM A LOS LECTORES DE «POPULAR FILM»

Un poco de maña, otro de paciencia y podrán reirse gratis con Harold Lloyd en el film Paramount, «La Vía Láctea».

El presente concurso, consiste en pegar sobre un papel, los diferentes recortes esparcidos en el grabado anterior, de forma que por el acoplamiento de todos, aparezca el dibujo de Harold Lloyd en «La Vía Láctea».

Las 100 primeras soluciones exactas recibirán como premio una entrada para el Coliseum. Conforme se vayan recibiendo soluciones iremos insertando los nombres de los concursantes que hayan acertado. En cuanto hayamos recibido las 100 soluciones, publicaremos el grabado tal cual debe quedar para que quienes no hubieren acertado, puedan saber en qué consistió su equivocación.

Las soluciones deben enviarse a nuestra redacción. No se admiten reclamaciones sobre el fallo. El concurso terminará la semana anterior a la del estreno, en el Coliseum, de «La Vía Láctea».



## ULTIMAS NOTICIAS

**Un Jurado De Belleza En Norteamérica No Puede Dictar Fallo**

Todas las Concurssantes Son Hermosísimas



Se da el caso extraordinario de no poder apreciar una mujer más hermosa que otra, dada la perfección de belleza que procura el uso diario de los POLVOS DE ARROZ «RISLER». En Norteamérica, en París, en Berlín, y en Londres, y en España mismo, ya son de uso obligado los Productos de Gran Belleza «RISLER» para el cuidado de la epidermis con este Tratamiento sencillito, modernísimo y económico que Vd. misma puede aplicarse en casa, haciendo su toilette, y puede adquirir en todas las Perfumerías. Ningún Producto de Belleza que no sea «RISLER» puede darle tersura, juventud y hermosura encantadoras.



**Jack Durant**

FOX FILM



**LIN**

BELLA A  
INTERPR  
NO, E  
SU ÚL  
«¿QUIÉ

Ayuntamiento de Madrid